

61



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

Rejón

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**ENFOQUE SOCIOECOLOGICO:
RELACION ENTRE DESARROLLO PERSONAL Y
RESPUESTAS DE AFRONTAMIENTO EN MUJERES
EN EDAD FERTIL**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

JOSEFINA CRUZ ESCOBAR

DIRECTOR DE TESIS: LIC. NOEMI BARRAGAN TORRES

DIRECTORES ESTADISTICOS: JAVIER MORENO T.

BENITO RAMIREZ P.



México, D.F.

1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ENFOQUE SOCIOECOLOGICO:

**RELACION ENTRE DESARROLLO PERSONAL Y
RESPUESTAS DE AFRONTAMIENTO EN MUJERES EN
EDAD FERTIL**

A mis padres:

Por su gran amor, apoyo y
confianza inquebrantable en mí,
misma que ha sido un estímulo y
me ha impulsado a lograr mis metas
de superación.

A mis hermanos y

a Lulú:

por ser como son y estar
junto a mí, ayudándome siempre
en todos los momentos buenos y
malos de mi existencia.

A las profesoras:

Dra. Emilia Lucio N.

Lic. Esperanza Carlos

Lic. Patricia Piñones

Lic. Patricia Bedolla

por su tiempo y valiosos

comentarios, y muy especialmente

a mi Directora de Tesis Lic. Noemí

Barragan por su invaluable ayuda.

A mis amigos:

por su interés y apoyo

moral, en particular a

Diego Angel por su valiosa

ayuda.

INTRODUCCION.....	1
OBJETIVO.....	4
JUSTIFICACION.	5
CAPITULO 1 : Enfoque Socioecológico.....	8
1.1 Microsistema.....	11
1.1.1. Actividades.....	12
1.1.2. Roles.....	14
1.1.3. Relaciones.....	15
1.2 Mesosistema.....	18
1.3 Exosistema.....	21
1.4 Macrosistema.....	22
CAPITULO 2 : Crecimiento o desarrollo Personal.....	25
2.1 Independencia.....	27
2.2 Orientación a metas.....	28
2.3 Orientación cultural-intelectual.....	30
2.4 Orientación acción-recreación.....	31
2.5 Orientación moral-religiosa.....	33
CAPITULO 3: Afrontamiento.....	36
3.1 Concepto de Afrontamiento.....	37
3.2 Dimensiones del afrontamiento.....	38
3.2.1. Recursos Sociales.....	39
3.2.2. Recursos psicológicos.....	39

3.2.3. Respuestas específicas.....	40
3.3 Tipos de Afrontamiento.....	41
3.3.1. Por aproximación.....	41
3.3.2. Por evitación.....	43
3.4 Eficacia del afrontamiento.....	46
CAPITULO 4 : Escala de Ambiente Social Familiar (FES).....	50
4.1 Antecedentes.....	51
4.2 Descripción.....	52
4.3 Parámetros psicométricos.....	54
4.3.1. Validez de constructo:.....	55
4.3.2. Validez externa:.....	55
4.3.3. Requisitos psicométricos.....	56
4.4 Formas del FES.....	56
4.5 Utilidad y ventajas del uso del FES.....	57
4.6 Administración y calificación.....	58
CAPITULO 5 : Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana (HDL).....	59
5.1. Antecedentes.....	60
5.2 Descripción.....	61
5.3 Formas del Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana.....	62
5.3.1. Forma A.....	63
5.3.2. Forma B.....	63
5.3.3. Forma para adolescentes.....	64
5.4 Administración y calificación.....	65

METODO	66
PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS.....	72
CONCLUSIONES.....	81
LIMITACIONES	85
SUGERENCIAS.....	86
ANEXO 1: ESCALA DE AMBIENTE SOCIAL FAMILIAR (FES) FORMA R	87
ANEXO 2: CUESTIONARIO DE SALUD Y VIDA COTIDIANA (FORMA A)	96
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	106

INTRODUCCION.

El campo de la psicología clínica se ha ido extendiendo e interesando cada vez más en el contexto en el cual se desarrolla la mujer, el cambio ha planteado en el sentido de investigar a la mujer como ser aislado a considerarla como un ente sobre el cual obran factores ambientales que pueden determinar su desarrollo personal, ya sea en forma positiva o negativa, limitando o propiciando el desarrollo de mejores y más efectivas respuestas de afrontamiento.

Se ha hecho necesario conocer a la mujer no sólo en su contexto familiar, sino en el contexto social de su comunidad, como un intento para comprender los trastornos provocados en ella por los aspectos negativos de la psicodinamia familiar. Este interés por establecer aquellos principios que de alguna manera regulan las interacciones que pueden darse a distintos niveles entre la mujer y su entorno, hace de alguna forma necesario el desarrollo de modelos explicativos y/o de investigación que permitan abordar con un enfoque sistémico, los problemas con que se enfrenta el clínico moderno.

Se considera que la Ecología Humana representa en los últimos años una aproximación científica al estudio de los distintos escenarios donde la mujer se desarrolla y nos permite valorar con un enfoque distinto, las circunstancias que propician un mejor desarrollo y aquellos que de alguna forma lo impiden. Bajo esta perspectiva, a través de un estudio de campo y utilizando como marco de referencia la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner, este estudio pretende explorar dentro de la situación actual las variables psicológicas que pueden influir en la utilización de servicios de atención materno-infantil, enfocándonos en dos factores psicológicos relevantes como son: el Desarrollo o Crecimiento Personal, que incluye el grado de independencia, la orientación a metas, orientación cultural-intelectual, orientación acción-recreación y orientación moral-religiosa; y los estilos de afrontamiento que la mujer utiliza en la resolución de sus problemas (aproximación-evitación), que pueden variar entre estrategias de afrontamiento activo-cognitivo, activo-conductual y estrategias de evitación.

El presente trabajo está subdividido en cinco capítulos; cada uno de los cuales habla sobre uno de los principales temas de esta investigación.

El capítulo uno trata sobre el Enfoque Ecológico introducido por Uri Bronfenbrenner en el año de 1979. El Enfoque Ecológico es una perspectiva nueva en cuanto a la concepción de la persona en desarrollo, del ambiente y, especialmente, de la interacción que se da entre ambos (Bronfenbrenner, 1979). Este enfoque cubre entornos más allá del ya conocido y trabajado entorno inmediato (microsistema), abarca entornos en los que independientemente de que la persona en desarrollo no se encuentre presente en ellos, éstos si influyen en su crecimiento.

La ecología nos da una serie de elementos metodológicos y conceptuales que podemos emplear en el ambiente ecológico o nicho de los humanos: la cultura urbana, tanto para conocer las causas de las alteraciones de la conducta, como para reafirmar los programas terapéuticos.

El estudio de los microsistemas (entorno inmediato), mesosistemas (escenarios donde la persona en desarrollo participa activamente, sin ser su entorno inmediato), exosistemas (escenarios en los cuales la persona en desarrollo no participa activamente, pero que aún así, lo que acontece ahí, si lo afecta directamente), nos permiten conocer las influencias interpersonales y del entorno que determinan significativamente las estructuras de personalidad, los roles, las actividades y las relaciones en el desarrollo humano (Nava, Lagarde, & Rivera, 1988).

El capítulo Dos es un análisis de cada una de las dimensiones que integran el Desarrollo personal: Independencia, Orientación a metas, Orientación cultural-intelectual, Orientación acción-recreación y Orientación moral-religiosa. En este capítulo se muestra de una manera más clara lo determinante que puede ser el rol, al observar la distinción que se hace entre roles, en este caso entre el hombre y la mujer, y la situación de desventaja que tiene la mujer en cada uno de los aspectos mencionados.

El capítulo Tres se centra en el afrontamiento, sus antecedentes, los tipos de afrontamiento y la eficacia del mismo. El afrontamiento según Pearlin y Schooler, son las cosas que las personas hacen para evitar ser dañadas por las tensiones de la vida. Esas acciones por su naturaleza, se dividen en estrategias activas o por aproximación y en estrategias de evitación.

Las estrategias de afrontamiento por aproximación sugieren encaminar esfuerzos hacia la solución de los problemas, y en éstas se encuentra el afrontamiento activo-cognitivo y el activo-conductual.

A diferencia de las de aproximación, en las estrategias de evitación la intención es la de no enfrentar directamente la fuente de tensión.

Los capítulos Cuatro y Cinco se refieren a los antecedentes, el uso, manejo, y ante todo, a la utilidad que tienen la Escala de Ambiente Social Familiar (FES) y el Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana (HDL). Estos instrumentos fueron utilizados para obtener, por una parte, el desarrollo personal a través del FES y el tipo de respuestas de afrontamiento por medio del HDL.

OBJETIVO.

La presente investigación tiene como objeto determinar si existe relación entre el desarrollo o crecimiento personal y el tipo de respuestas de afrontamiento utilizado por mujeres en edad fértil, visto desde un punto de vista del enfoque socioecológico.

JUSTIFICACION.

La esfera de atención materno-infantil representa hoy en día una área prioritaria de los Sistemas de Servicios de Salud en la gran mayoría de los países, dado su impacto en la salud de la mujer y la del infante. Uno de los problemas relevantes en nuestro país es el alto índice de mortalidad infantil. La tasa máxima aceptable se ubica en 0.8 por 1000 nacidos vivos, sin embargo, en nuestro país no se ha logrado bajar del 8.0 por 1000 nacidos (Riverón, Ríos y Carpio, 1989). Esto, aunado a la explosión demográfica que se ha dado en nuestro país a partir de la década de los cuarentas, le imprime características verdaderamente dramáticas a esta problemática. Una de las principales causas que se ha detectado de la mortalidad infantil es el bajo uso de los servicios de salud. En la Encuesta Nacional de Salud (1988), se detectó que en el Distrito Federal, del total de mujeres: el 31.5% no solicitaron atención formal durante su embarazo porque consideraron que no era necesario, el 39.7% no la solicitó por falta de tiempo, y el 11.4% porque no eran bien tratados en los centros de atención.

Según Infante (1988), en condiciones de pobreza la gente no recurre a buscar ayuda en los centros de Salud, sino que opta por acciones tales como: a) no hacer nada y esperar a que los síntomas desaparezcan o se incrementen; b) utilizar remedios caseros; c) automedicarse; d) discutir los síntomas con parientes y amigos; e) recurrir a los recursos de la medicina tradicional, etc., y que esto se debe al hecho que entre el nivel de salud y la utilización de servicios, median una serie de factores de índole diversa y que al interactuar producen una serie de patrones de decisión, búsqueda y uso de los servicios de atención a la salud.

Los estudios desarrollados sobre la problemática de la salud materno-infantil se han centrado particularmente en el análisis de la demanda y utilización de servicios institucionales y no formales, así como para conocer el perfil sociodemográfico de la población usuaria, existiendo un reducido número de estudios que identifiquen factores de tipo psicológico que intervienen en la decisión de utilizar servicios de atención materno-infantil.

Kaplan y cols. (1977), nos dicen que el impacto de las variables de tipo psicológico tiende a maximizarse en patrones de aislamiento social y subutilización de servicios formales de salud, cuando los individuos provienen de ambientes desfavorables social y económicamente hablando.

Desde esta perspectiva, el contexto social o la ecología social de las comunidades es un factor que puede ser considerado en el análisis que tenga como objetivo identificar determinantes psicológicos en los patrones de uso de atención médica, dirigidos a la mujer. La presente investigación surge como un intento de lograr entender que factores psicológicos pueden estar influyendo o determinando la forma de proceder de la mujer ante sus problemas; en este caso particular nos centraremos en su desarrollo personal y el tipo de respuestas de afrontamiento.

La salud y el desarrollo de la mujer constituyen inquietudes vitales que determinan el bienestar de toda la sociedad - no sólo de las mujeres, sino también de los hombres, los niños, las familias, las comunidades, las naciones y el mundo en general -. Las mujeres experimentan condiciones singulares de salud y pautas peculiares de desarrollo como resultado de una constelación de múltiples factores genéricos y culturales (Leonard, 1983.). Estos mismos factores van a determinar la forma que adopte al enfrentar sus problemas.

Todo ser humano tiene la necesidad de lidiar día a día con las tensiones de la vida, y en general toda mujer (al entrar a la adolescencia y en adelante) tiene que enfrentar el decidir entre una serie de alternativas (que estudiar, casarse o no, tener hijos, etc.) que van a determinar su vida y la de su familia, y para ello es necesario contar con una serie de estrategias que coadyuven en la toma de decisiones, por lo tanto es importante conocer si existe relación entre el desarrollo personal y el tipo de afrontamiento para así poder crear terapias dirigidas a acrecentar el crecimiento personal para que la mujer desarrolle estrategias de afrontamiento más eficaces que le permitan enfrentar sus problemas. Y ya que la mujer que tiene la responsabilidad de un niño enfrenta una serie de problemas relacionados no sólo con su vida sino con el bienestar de su hijo, esto podría favorecer el despliegue de su repertorio de respuestas de afrontamiento.

La selección de la muestra se hizo pensando en que podría cumplir con dos objetivos: por una parte, y tomando en cuenta que la atención resulta ser más efectiva cuando se conocen los verdaderos problemas del usuario, fue que se consideró la población de la Col. Ruíz Cortines, ya que en este lugar se encuentra ubicado el Centro

Comunitario "Dr. Oswaldo Robles", y como consecuencia se esperaría que las mujeres de dicha población fueran las más asiduas a solicitar servicio, servicio que, contando con datos acerca de las necesidades reales de estas mujeres, estaría determinado por las mismas y encaminado a la solución de sus problemas; y por otra parte, que los resultados obtenidos pudieran ayudar de alguna manera a la población en general, hablando específicamente de desarrollo personal y respuestas de afrontamiento.

CAPITULO 1 :
Enfoque Socioecológico.

Para poder detectar con precisión cuales son las variables que inciden en la utilización de servicios de atención materno-infantil se requiere de una aproximación que fundamente el interjuego de factores individuales, comunitarios y ambientales en los que se desenvuelven las mujeres.

Recientemente, Bronfenbrenner (1979) propone un enfoque integrador que permite investigar el desarrollo humano desde una nueva perspectiva teórica, esta visión conjunta se denomina Postura Ecológica o Enfoque Ecológico, en donde la ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, un desarrollo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo y de cuánto se ve afectado este desarrollo por las relaciones que se establecen entre entornos, y por los contextos más grandes en los que están incluidos.

Esta postura ecológica se define por tres características:

-Primero, no se concibe a la persona en desarrollo como un ente pasivo sobre el cual repercute el ambiente, sino como un ser creador y modificador de su medio circundante.

-Segundo, la relación que existe entre el ambiente y la persona en desarrollo es bidireccional, ya que el ambiente también requiere de un proceso de acomodación mutua.

-Tercero, no se limita a un sólo entorno inmediato, sino que se extiende para incluir las interconexiones entre estos entornos y las influencias externas que provienen de los entornos más amplios.

El hombre constructor, el hombre conquistador de su ambiente ocupa un lugar tan destacado en la imagen que la humanidad tiene de sí misma que a veces nos olvidamos de que, cuando el hombre trata de modificar su medio, en realidad se encuentra haciendo algo que es común desde el punto de vista biológico. Todos los organismos se entregan a un complejo interactuar con sus medios, en el curso del cual modifican lo que encuentran y son modificados por esto mismo. Parte de esta interacción es esencial para el mantenimiento de la vida y por lo común está contenido en las definiciones del concepto mismo de vida. En el vivir hay necesariamente cambios que a la postre pueden alterar el propio organismo, ya sea química, biológica o conductualmente.

Es perfectamente claro que la vida en este planeta depende de un delicado equilibrio ecológico entre muchas formas de vida, en todos los niveles de complejidad. Cada organismo da y toma de su medio en forma tal que se mantiene en equilibrio general. Para sobrevivir, cada organismo, y cada grupo de organismos diversos, deben arreglarse para lograr un ambiente en donde todo sea razonablemente compatible.

Y ante esta realidad, Bronfenbrenner define el ambiente ecológico como un conjunto de estructuras seriadas, donde cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente (como las muñecas rusas), y nos dice que precisa de tres niveles: en el nivel más interno se encuentra el entorno inmediato que contiene a la persona en desarrollo, en este caso a la mujer, y estaríamos hablando de su hogar. El segundo nivel se extiende más allá del entorno inmediato, y se ven los entornos por separado, teniendo siempre presente las relaciones que existen entre ellos y que pueden ser tan decisivas para el desarrollo de la mujer como lo que sucede dentro de su entorno inmediato. El tercer nivel del ambiente ecológico nos lleva aún más lejos, y evoca la hipótesis de que el desarrollo de la persona se ve afectado profundamente por hechos que ocurren en entornos en los que la persona ni siquiera está presente.

Para Bronfenbrenner, en toda cultura o subcultura, los entornos de una determinada clase (como el hogar, la calle o la oficina) tienden a ser muy parecidos, mientras que entre culturas existen diferencias perceptibles; es como si dentro de cada sociedad o subcultura existiera un plan para organizar cada tipo de entorno. Además, el plan puede cambiarse, con lo cual resulta que la estructura de los entornos de una sociedad puede alterarse notoriamente y producir cambios en lo que respecta a la conducta y el desarrollo. Por ejemplo, es dentro de la sociedad que se tiene que cambiar la tan connotada situación de la mujer, para que se vea reflejado a nivel de los demás entornos.

Bronfenbrenner coincide que la concepción teórica del ambiente como algo que va más allá de la conducta de los individuos y que incluye sistemas funcionales tanto dentro como entre entornos (sistemas que también pueden modificarse y expandirse), contrasta ampliamente con los modelos de investigación vigentes tanto en su alcance, contenido y estructura; en cuanto a su alcance nos dice que la orientación ecológica asume seriamente una posición teórica, que ha sido alabada con frecuencia en la literatura de las ciencias sociales, pero que rara vez se ha puesto en práctica en la investigación, y la traduce en términos operativos. No obstante, considera que este enfoque nos brinda la oportunidad de discernir los obstáculos y oportunidades que el ambiente nos brinda, hace posible observar el notable potencial de los seres humanos para responder de una

manera constructiva a un medio compatible ecológicamente, cuando lo encuentra, dejando así de subestimar las capacidades y los puntos fuertes del hombre. Además de que tanto psicólogos como sociólogos coinciden en que lo que cuenta para la conducta y el desarrollo es el ambiente como se le percibe, más que como puede existir en la realidad objetiva.

Un precepto básico de la aproximación ecológica es que los patrones de conducta individual están condicionados por las características de su entorno físico y social, y por las características de la comunidad en la que el individuo habita. Estas características comunitarias se convierten en la ecología social que se puede analizar en base a cuatro estructuras o sistemas de impacto como son:

- ◆ El microsistema
- ◆ El mesosistema
- ◆ El exosistema
- ◆ El macrosistema

1.1 Microsistema.

El microsistema está compuesto por el ambiente inmediato en el que la mujer experimenta las interrelaciones voluntarias de su vida diaria, es decir "un microsistema es un patrón de actividades, roles, interrelaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares" (Bronfenbrenner, 1979). De esta manera es en el microsistema donde vamos a encontrar mayor cantidad de datos acerca del desarrollo de la mujer (sin ser el único).

Para tratar de comprender un poco más lo que Bronfenbrenner denomina microsistema, es preciso conocer tres elementos importantes dentro del mismo, y que, además, se vera más adelante que de alguna manera son comunes a los demás sistemas, y estos son: actividades, roles y relaciones interpersonales.

1.1.1. Actividades.

Bronfenbrenner define las actividades molares como la manifestación principal y más inmediata tanto del desarrollo del individuo como de las fuerzas más poderosas del ambiente que instigan e influyen sobre él: las acciones de los demás.

Así, podríamos decir que en las actividades molares de la mujer se manifiesta el grado y naturaleza de su desarrollo psicológico, de esta manera se podría especular que entre más y mejores actividades molares tenga la mujer, mejor es su desarrollo psicológico.

Bronfenbrenner nos explica que todas las actividades molares son formas de conducta, pero no todas las conductas son formas de actividad molar, basando tal distinción en la creencia de que no todas las conductas tienen la misma significación como manifestaciones del desarrollo o como factores que influyen en él, pues muchas son tan efímeras que tienen una importancia mínima (son las llamadas conductas moleculares); otras son más duraderas, pero, por carecer de significado para las personas que participan en el entorno, producen un impacto insignificante.

Por lo tanto para considerar una conducta como actividad molar debe de tener, tanto cierta persistencia en el tiempo como cierta prominencia en el campo fenomenológico de la persona en desarrollo y de las demás personas que están presentes en el entorno.

Más explícitamente, las actividades molares se caracterizan por tener dos propiedades: la primera, es molar y progresiva, ya que una actividad molar no es un movimiento o una expresión oral (no es un hecho momentáneo), por el contrario, es un proceso continuo que requiere algo más que un principio o un fin. Una actividad molar se diferencia de un acto, que se percibe como algo instantáneo y, por ende, de carácter molecular. La segunda propiedad es que se caracterizan por tener un momento propio, un sistema de tensión (Lewin, 1935; citado por Bronfenbrenner, 1979), que contribuye a su persistencia en el tiempo y a su resistencia a la interrupción hasta que se completa la actividad (ya que lleva implícita una intención).

Las actividades varían según el grado y complejidad de los objetivos que las motivan. Esta variación se puede ver en cuanto a dos dimensiones de carácter fenomenológico (lo que significa que se definen según el modo en el que el actuante las percibe):

- a) Perspectiva temporal, cuya determinación depende de que el actuante perciba la actividad como si se produjera sólo en el presente inmediato, mientras participa en ella, o como parte de una trayectoria temporal más amplia, que trasciende los límites de la acción progresiva, y que se prolonga hacia atrás, en el pasado, o hacia adelante, en el futuro.
- b) Meta estructurada, es la medida en la cual se percibe conscientemente la actividad como algo que posee una meta estructurada explícita, ya sea que el camino hacia la meta se perciba como directo (con un curso único de acción), o como si incluyera una secuencia de pasos o submetas, que consistan en una serie de etapas planeadas con anticipación (la anticipación obra como la intercepción entre el primer y segundo campo fenomenológico).

Las actividades varían en la medida en que involucran objetos, personas y hechos que no están en realidad presentes en el entorno inmediato (esta invocación puede lograrse a través de conversaciones, narraciones de cuentos, la fantasía, representaciones pictóricas). Incluso cuando las actividades de una persona se limitan a las experiencias dentro del microsistema, pueden asumir un nivel de complejidad elevado si se introduce otro elemento del mismo sistema: las relaciones con los demás. Aunque muchas actividades molares pueden realizarse en soledad, algunas requieren, necesariamente, la interacción con otras personas (Bronfenbrenner, 1979).

Las actividades cuando las realizan los demás que están presentes en el entorno, constituyen la fuente principal de efectos directos del ambiente inmediato sobre el desarrollo psicológico. Además cumplen varias funciones con respecto al desarrollo humano, ya que pueden servir del mismo modo, y a veces al mismo tiempo, como causa, contexto y consecuencia del desarrollo psicológico.

1.1.2. Roles.

Desde el punto de vista del enfoque ecológico "un rol es un conjunto de actividades que se esperan de una persona que ocupa una posición determinada en la sociedad, y las que se esperan de los demás, en relación con aquella" (Bronfenbrenner, 1979). Los roles suelen identificarse como las etiquetas que se utilizan para designar distintas posiciones sociales en una cultura, y son diferenciadas según la edad, el sexo, la relación de parentesco, la ocupación o el status social, y otros más (grupo étnico y religión).

Las expectativas de roles en la sociedad, que se refieren a cómo a de actuar la persona que ocupa una determinada posición, y cómo han de actuar los demás con respecto a ella, pertenecen no sólo al contenido de las actividades sino también a las relaciones entre las dos partes, en función de los parámetros diádicos (grado de reciprocidad, equilibrio de poderes y relación afectiva).

Esto es, la mujer dentro de su familia (microsistema) tiene o asume un rol determinado, el de madre, el cual está definido por la sociedad (aunque en la actualidad esta cambiando) que consiste en cuidar de los hijos, del marido, de la limpieza de la casa y de su familia en general. Y esto en muchas ocasiones limita su crecimiento personal, ya que en todas estas actividades va implícita la sumisión.

El rol, que funciona como un elemento del microsistema, en realidad tiene sus raíces en el macrosistema de un orden superior, y en la ideología y estructuras institucionales que se asocian con él. Es este hecho el que les da el poder especial para influir (e incluso imponer) la forma en la que una persona se comporta en una situación determinada, las actividades en las que participa, y el tipo de relaciones que establece con las demás personas de su entorno. Se reitera, el rol de la mujer esta determinado por la sociedad.

Zimbaro y cols.(citado por Bronfenbrenner, 1979), dicen que "las malas acciones no son realizadas necesariamente por seres humanos malos, sino que pueden atribuirse a la influencia de fuerzas sociales poderosas", por lo tanto la distribución arbitraria de roles podría producir efectos sociales tanto constructivos como destructivos.

Una misma persona puede asumir diferentes roles, o sea experimentar una transición de roles. Muchas transiciones de roles se producen porque implican un cambio de entorno, además de un cambio de posición social.

La teoría de roles, desarrollada por G.H. Mead (1934), los Thomas (1927, 1928), Sullivan (1947) y Cottrell (1942), parecería implicar que esta exposición debería facilitar el proceso de desarrollo psicológico. Todos estos teóricos consideran el desarrollo de la personalidad como el resultado de un proceso de diferenciación progresiva de roles (Bronfenbrenner, 1979).

1.1.3. Relaciones.

Las relaciones dentro de esta perspectiva ecológica no pueden ser menos importantes, se dice que "se establece una relación cuando una persona en un entorno presta atención a las actividades de otra, o participa en ellas" (Bronfenbrenner, 1979). Esta conducta de reciprocidad, de prestar atención y de involucrarse en actividades constituye una diada, y es importante para el desarrollo porque crea un contexto crítico por sí misma, y además es el componente básico del microsistema, que hace posible la formación de estructuras interpersonales más grandes (triadas, tétradas y demás).

Las diadas según el potencial que tengan para aumentar el desarrollo psicológico, pueden adoptar tres formas funcionales diferentes y aunque cada una de estas formas diádicas tiene características particulares, no se excluyen entre sí, es decir pueden ocurrir simultáneamente o por separado, y estas son:

1. Diada de observación - se produce cuando uno de los miembros presta atención (de una manera estrecha y duradera) a la actividad del otro, el cual, a su vez, por lo menos reconoce el interés que se demuestra; a esto se le agrega un requisito interpersonal adicional: no sólo es necesario que la actividad del otro constituya realmente un centro de atención, sino que, además, esa persona debe dar una respuesta manifiesta a la atención que se demuestra.

2. **Díada de actividad conjunta** - es aquella en la cual los dos participantes se perciben así mismos haciendo algo juntos (no significa que hagan lo mismo), esto es, que las actividades que realicen sean algo diferentes, pero complementarias (partes de un patrón integrado). Una díada de actividad conjunta representa condiciones favorables para aprender durante el transcurso de la actividad común y aumenta la motivación para llevar a cabo y perfeccionar la actividad cuando los participantes ya no están juntos.

Toda díada posee ciertas propiedades características, pero en la díada de actividad conjunta se hacen más notorias, por lo tanto es aquí en donde se van a explicar, sin dejar de tener presente que estas propiedades son comunes a este tipo de relaciones, estas son:

Reciprocidad: en toda relación diádica lo que hace A influyen en B y viceversa, por lo tanto uno de los miembros debe coordinar sus actividades con las del otro.

Al respecto, Bronfenbrenner (1979) aclara que la reciprocidad con su feedback mutuo concomitante, genera un momento propio, que motiva a los participantes no sólo a perseverar sino también a intervenir en patrones de interacción cada vez más complejos, resultando una aceleración del ritmo y un aumento de la complejidad de los procesos de aprendizaje. Menciona que el momento que se desarrolla durante la interacción recíproca, también tiende a afectar a otros tiempos y lugares: es probable que la persona retome su parte, o la de la otra persona, de la actividad conjunta, en otros entornos, en el futuro, tanto con otros como solo. Siendo estos los efectos más fuertes que la interacción diádica produce en el desarrollo, en especial durante la actividad conjunta.

Equilibrio de poderes: a pesar de que en la relación diádica existe reciprocidad, es probable que uno de los miembros tenga más influencia sobre el otro, siendo importante para el desarrollo en muchos aspectos. Este aprendizaje, según Bronfenbrenner, contribuye al desarrollo cognitivo y social, ya que las relaciones de poder caracterizan tanto a los fenómenos físicos como a los sociales que la persona en desarrollo encuentra en diversos entornos ecológicos, a lo largo de su vida; además se tiene comprobado que la situación óptima para aprender y desarrollarse es aquella en la que el equilibrio de poderes va cambiando poco a poco a favor de la persona adquiriendo más oportunidades de ejercer el control de la situación.

Relación afectiva: cuando las personas realizan actividades juntos es probable que desarrollen sentimientos más fuertes entre ellos, estos sentimientos pueden ser mutuamente positivos, negativos, ambivalentes o asimétricos (cuando uno siente atracción por el otro, pero no es correspondido). Estas relaciones afectivas tienden a hacerse más diferenciadas y fuertes mientras más dura la actividad conjunta. Por cuanto son positivas y recíprocas desde el principio, y estas características aumentan a medida que prosigue la interacción, puede aumentar el ritmo y la probabilidad de que se produzcan los procesos de desarrollo. También facilita la formación del tercer tipo de sistemas de dos personas, la *díada primaria* (Bronfenbrenner, 1979).

3. **Díada primaria:** es aquella que sigue existiendo fenomenológicamente para ambos participantes, incluso cuando no están juntos, cada uno de ellos aparece en los pensamientos del otro, es objeto de grandes sentimientos emotivos, y sigue influyendo en la conducta del otro, aunque estén alejados. Se considera que estas *díadas* ejercen una fuerza poderosa en la motivación del aprendizaje y en la orientación del curso del desarrollo, tanto en presencia como en ausencia de la otra persona (Bronfenbrenner, 1979).

Una *díada* que cumpla con las condiciones óptimas de reciprocidad, complejidad creciente en forma progresiva, sentimientos positivos mutuos, y cambio gradual del equilibrio de poderes, será la llamada *díada de desarrollo*, ya que será la mejor relación que se pueda dar entre dos personas para promover su desarrollo. Así la *díada* constituye un sistema de desarrollo, en especial al convertirse en una *relación primaria*, pues se transforma en un vehículo con un momento propio que estimula y apoya los procesos de desarrollo de los participantes, en tanto éstos permanezcan interconectados por un vínculo de dos personas.

Cuando la *díada* se amplía e incluye a más de dos personas, se convierte en lo que Bronfenbrenner llamó un sistema $N + 2$. Nos dice que respecto a estos sistemas no se tiene muy en claro que ocurre dentro del microsistema, no se sabe que tanto un tercero puede aumentar o disminuir la capacidad de una *díada* para desempeñar sus funciones de desarrollo.

Parece ser que desde un punto de vista positivo (aunque faltan todavía pruebas sistemáticas), es probable que estas personas puedan funcionar de manera constructiva, como por ejemplo: sirviendo como confidentes, ayudantes, sustitutos o víctimas

propiciatorias, proporcionando información, consejo, o recursos materiales necesarios, reforzando iniciativas, facilitando la formación de nuevas relaciones sociales, o fortaleciendo el poder de una segunda persona como modelo de conducta para la primera. Por el lado negativo los terceros pueden convertirse en fuentes de distracción (Lamb, 1976b, 1977, 1978; citado por Bronfenbrenner, 1979), percibirse como rivales (Baldwin, 1947; citado por Bronfenbrenner, 1979), o reducir la calidad de la relación primaria.

Los patrones de interacción de una estructura $N + 2$ pueden ser secuenciales, y para Bronfenbrenner este sistema de interacción secuencial es a lo que llamó red social.

Como se necesita un mínimo de tres personas para que tenga lugar una interacción secuencial, las redes sociales son peculiares de los sistemas $N + 2$. Una estructura interpersonal secuencial, en la que cada miembro en algún momento interactúa con cada uno de los demás, constituye una red social cerrada. Una estructura en la cual algunas diadas que teóricamente son posibles no ocurren en realidad se llama red social incompleta. Las redes sociales pueden producirse en un mismo entorno, y las más comunes y amplias, son aquellas que se extienden a través de los entornos, constituyendo así elementos del meso- o del exosistema (Bronfenbrenner, 1979).

1.2 Mesosistema.

Muchos de los conceptos empleados para esbozar la estructura y el funcionamiento del microsistema, son usados para analizar las fuerzas que afectan los procesos de socialización y desarrollo a nivel del mesosistema, por lo tanto no es raro que sus componentes principales sean los mismos elementos del entorno inmediato: actividades molares, roles, y las estructuras interpersonales, en forma de diadas, y sistemas $N + 2$, con diferentes grados de reciprocidad, equilibrio de poderes y relaciones afectivas.

La diferencia reside en la naturaleza de las interconexiones. A nivel del microsistema, las diadas y los sistemas $N + 2$, las transacciones de roles y las actividades molares se producen dentro de un sólo entorno, mientras que en el mesosistema, estos procesos tienen lugar a través de los límites de los entornos.

Bronfenbrenner define el mesosistema como "un conjunto de relaciones entre dos o más entornos, en los que la persona en desarrollo participa de una manera activa" .

El mesosistema es la segunda estructura del ambiente ecológico, y representa las relaciones intersistema de importancia en el desarrollo humano, en otras palabras, los mesosistemas son los eslabones entre los microsistemas de los cuales el individuo forma parte.

Cabe destacar cuatro tipos de conexiones generales:

a) **Participación en entornos múltiples.** Es la forma más elemental de conexión entre entornos, ya que se requiere por lo menos de una de sus manifestaciones para un mesosistema. Tiene lugar cuando la misma persona realiza actividades en más de un entorno; cuando esta participación se produce, por fuerza, en forma de una secuencia, también puede definirse la participación en entornos múltiples como la existencia de una red social directa o de primer orden, a través de los entornos en los que participa la persona en desarrollo. La existencia de la red, y, por lo tanto, de un mesosistema, se establece cuando la persona en desarrollo ingresa por primera vez en un entorno nuevo (transición ecológica, de un entorno a otro).

Cuando la persona participa en ambos o más entornos del mesosistema, se le denomina vínculo primario, y a las demás personas que participan en los mismos entornos se les llama vínculos complementarios, y si en una díada participa una persona que funciona como vínculo entre entornos, se le designa con el nombre de díada de vinculación.

b) **Vinculación indirecta.** Aún cuando la persona no participa de una manera activa en ambos entornos, se puede dar una conexión entre ellos a través de un tercero, que funciona como vínculo intermediario entre las personas de los dos entornos. De esta forma, las personas que participan pueden no tener encuentros personales y se convierten en miembros de una red de segundo orden entre entornos. Este tipo de conexión de segundo orden también puede ser más remoto, incluyendo a dos o más vínculos intermediarios en la cadena.

c) Comunicaciones entre entornos. Son mensajes que se transmiten de un entorno a otro, con la intención expresa de proporcionar información específica a las personas del otro entorno, esta información puede establecerse de muchas formas: directamente por una interacción cara a cara, por conversaciones telefónicas, por correspondencia u otras formas de mensajes por escrito, por notificaciones o anuncios, o indirectamente a través de la cadena de red social. La comunicación puede ser unilateral, o puede producirse en ambas direcciones.

d) El conocimiento entre entornos. Se refiere a la información o experiencia que se tenga de un entorno con respecto al otro. Este conocimiento puede ser obtenido por comunicación entre entornos o de fuentes externas a los mismos (libros o revistas).

La transición de entornos, tiene lugar cuando la persona ingresa a un nuevo entorno, y puede ser el vínculo directo más crítico entre dos entornos si la persona ingresa a este nuevo entorno ella sola, entonces en estas circunstancias, la transición y el vínculo que se establece como consecuencia se denomina solitarios, pero si por el contrario, la persona entra acompañada de alguien más, la transición y el vínculo son duales, una transición dual permite que se forme un sistema de tres personas tan pronto como se produce el ingreso en el nuevo entorno, con todo su potencial de efectos de segundo orden; y si en un mesosistema existe más de una persona que participa activamente en ambos entornos entonces se tiene una vinculación múltiple. En un mesosistema en el cual los únicos vínculos, aparte del vínculo original, son indirectos o no existe ningún tipo de vínculo adicional, se considera que es un mesosistema con una vinculación débil.

La participación en más de un entorno tiene consecuencias para el desarrollo. A partir de la primera infancia, el número de entornos en los que la persona en crecimiento interviene activamente aumenta en forma gradual. Esta participación creciente en entornos múltiples no sólo es consecuencia del desarrollo; en ciertas condiciones, también es causa (Bronfenbrenner, 1979). La participación en la actividad conjunta, en más de un entorno, exige que la persona en desarrollo se adapte a diferentes personas, tareas y situaciones, lo que aumenta el alcance y la flexibilidad de su competencia cognitiva y sus habilidades sociales, además de que el momento motivacional tiende a generalizarse a otras situaciones, aumentado estos efectos si los participantes tienen una significación emocional mutua (diada primaria).

1.3 Exosistema.

Otra de las estructuras del ambiente ecológico es el exosistema, el cual se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan el entorno que sí comprende a dicha persona, o que se ve afectada por lo que ocurre en ese entorno.

El Exosistema, según Bronfenbrenner, representa tanto las estructuras sociales formales como las informales que por sí mismos no sólo contienen al individuo en su proceso de desarrollo, sino que imprimen o incluyen los escenarios inmediatos en los cuales se encuentra el individuo y que, por lo tanto, influyen, delimitan y aún determinan lo que pasa ahí.

En este sentido estaríamos hablando de que si en la comunidad no se tiene acceso a los servicios de salud o no existen, este hecho puede ser una causa de que la mujer no acuda a solicitar el servicio, ya que aquí se involucran factores ambientales o del entorno, en el cual la mujer no está inmersa pero que están determinando la manera en que ella actúa frente al problema.

Bronfenbrenner nos dice que para demostrar el funcionamiento de un exosistema como contexto que influye en el desarrollo, es necesario establecer una secuencia causal que implique al menos dos pasos:

- 1) que conecte los hechos que se producen en el entorno externo con los procesos que tienen lugar en el microsistema de la persona en desarrollo.
- 2) que vincule los procesos del microsistema con los cambios evolutivos que se produzcan en una persona dentro de ese entorno.

Esta secuencia causal también se puede dar al contrario, o sea, que la persona ponga en movimiento procesos dentro del microsistema y repercutan en zonas distantes.

Son pocos los estudios existentes que cumplen con este requisito, por lo tanto este vínculo suele darse por sentado.

1.4 Macrosistema.

Finalmente, esta el Macrosistema, que se refiere a la relación en forma y contenido de los sistemas de menor orden (Micro-, Meso- y exosistemas), que existen o podrían existir, a nivel de la subcultura o cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideologías que sustenten estas correspondencias, o sea, que el macrosistema asume los valores culturales y sistemas de creencias que existen en la comunidad y que afectan en el proceso de desarrollo humano a través de su influencia sobre el desarrollo ontogénico.

Como ya se dijo con anterioridad, los macrosistemas (culturas) difieren de una sociedad a otra al observarse diferencias perceptibles, ya que cada una tiene un tipo de plan específico de organización que va de acuerdo a las características de su gente y sus costumbres, sin embargo, en un nivel interno todas comparten ciertos aspectos como son: los tipos y clases de entornos en los que las personas entran en determinada etapa de su vida, en el contenido y la organización de las actividades molares, los roles y las relaciones que se crean en cada uno de los distintos entornos y más aún, en el alcance y naturaleza de las conexiones que existen entre los entornos.

Una manera de explicarlo de forma más sencilla, sería diciendo que de una cultura a otra hay diferentes ideas o formas de comportamiento, y para no apartarnos del asunto que nos ocupa, hablemos de la mujer y la imagen que se tiene de ella en nuestro país, dicha imagen no es la misma que se tiene en Estados Unidos o en China, por nombrar algunos. En el capítulo 2 hemos visto que desde su nacimiento la mujer tiene predestinado, como todos, aunque para ella no ha sido del todo satisfactorio; un rol, el de madre; un tipo de actividad, ama de casa, con todo lo que involucra, y la clase de relación que debe tener, que no va más allá de la que se puede dar dentro de su hogar; todas y cada una supeditadas a la aceptación de otro (por lo menos en nuestra población de estudio).

Lo que es común a todas las culturas son las estructuras de familia, clase social, etc., así como el establecimiento de roles, actividades y relaciones, en cada país están presentes aunque su organización o concepción sea otra.

Este modelo ecológico aparte de proveer un esquema para el ordenamiento sistemático de grandes cuerpos de datos, sirve también como guía de futuras investigaciones empíricas.

Considerando que el Enfoque Ecológico es un modelo de investigación integral, el desarrollo personal y el comportamiento de afrontar de la mujer, tiene que ser el resultado de la interacción de una serie de factores que se dan, no sólo a nivel del microsistema, sino que también son el producto de la relación con el meso-, el exo- y el macrosistema.

En el microsistema se pueden fortalecer o debilitar ciertos aspectos culturales, es esto lo que da la inigual forma de ser de cada persona, por ejemplo, si en la relación diádica existe reciprocidad, el cambio de poder es gradual, permitiendo el aprendizaje, y los sentimientos son positivos estimulan la valoración, respeto y autoestima de la mujer. Es a nivel del microsistema que se dan las manifestaciones de la conducta, siendo la razón por la cual muchos investigadores se limitan a estudiar sólo este escenario.

Sin embargo, la conducta individual se concibe esencialmente como un reflejo de una función especializada en el seno de una estructura mayormente organizada, el macrosistema; es aquí en donde se establecen las normas, costumbres y creencias, que se manifiestan a través del rol, y que van a determinar el tipo de actividades y relaciones que debe tener la mujer a lo largo de su vida.

Tanto las actividades como las relaciones se pueden enriquecer con cuanto más contacto se tenga con los mesosistemas; estas conexiones se pueden dar, por ejemplo, cuando la mujer trabaja y/o estudia, o por medio de un tercero, en este caso podría ser el ingreso a la escuela de su hijo, o bien a través de información acerca del entorno por medio de libros, revistas, etc.

El exosistema como el escenario en el que la mujer no participa activamente pero que de igual manera influye en su desarrollo, representa tanto las instituciones sociales formales como las informales y de ellas también depende la calidad de vida que tenga la mujer.

En este enfoque el ambiente figura tan importante como el individuo mismo, ya que entre ambos se establece una relación recíproca, en donde no se puede modificar a uno sin que ese cambio repercuta en el otro.

Además realza la importancia de factores tales como ambiente familiar, creencias y costumbres, como algunos de los elementos que aunados con las condiciones económicas y sociales de los individuos determinan sus acciones.

CAPITULO 2 :
Crecimiento o desarrollo Personal.

Bronfenbrenner define el desarrollo "como el cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él". Este desarrollo se ve reflejado en el grado de independencia, orientación a metas, orientación cultural-intelectual, orientación acción-recreación y orientación moral-religiosa que muestra la mujer. Es propósito de este capítulo conocer la situación y manejo que la mujer hace de ellos y la importancia de la determinación ambiental sobre los mismos.

Dentro de la creciente disciplina del desarrollo, la investigación de la psicología va adelante en muchos puntos diferentes a lo largo de el continuo fundamental aplicado. El fin teórico está en construir un cuerpo de teoría que guíe la investigación hacia un mejor entendimiento de los procesos básicos de la conducta y desarrollo humano y de las diferentes direcciones que el desarrollo puede asumir en la vida. El fin práctico está en proveer respuestas a algunas de las muchas preguntas biológicas y sociales de los verdaderos problemas de la vida de los seres humanos que se desarrollan en la sociedad moderna. Por más teórico o práctico la orientación de investigación puede ser, sin embargo, un requerimiento básico para el progreso en todos los puntos a lo largo del continuo, es una plusvalía apropiada de la naturaleza y de conocer el alcance del ambiente natural verdadero que realmente afecte el desarrollo del comportamiento. Por un lado la orientación teórica que comprenda o reconozca las complejidades del desarrollo humano seguramente tendrá que basarse no simplemente sobre estudios en laboratorio de procesos que el hombre tiene en común con animales de muchos niveles, sino en las realidades del comportamiento singularmente humano como ocurre y se desarrolla en el ambiente natural. Por otra parte, la práctica social que es efectiva en prevenir ciertos tipos de desarrollos, no ha logrado obtener el conocimiento práctico de la interacción Hombre-Ambiente y sus consecuencias para el desarrollo (Ambrose, 1976).

La psicología del desarrollo no ha encontrado aún la manera de inspeccionar esta interacción por la complejidad y variabilidad enorme del ambiente. No tiene una estructura que permita manejar sistemáticamente las variables ambientales y sus relaciones con las variables de desarrollo (Ambrose, 1976). Es por lo tanto posible que un paso importante hacia rectificar esta posición ha sido tomada por algunos psicólogos, que sobre años recientes, han vuelto a la ecología para tomar una perspectiva nueva sobre la relación del ambiente y la naturaleza del hombre. En el presente trabajo se pretende continuar con esta perspectiva socio-ecológica y abordar las dimensiones del crecimiento o desarrollo personal, analizando como cada una de ellas es un elemento importante para el grado de crecimiento personal que experimenta la mujer de hoy.

2.1 Independencia.

En nuestra sociedad se establecen condiciones que pueden aumentar al máximo ciertos tipos de comportamientos y ciertas condiciones de crecimiento personal (Moos, 1976), hay muchas razones por las cuales la psicología de la mujer es actualmente el tema más controversial de la psicología contemporánea, por lo tanto es importante conocer que motiva o impide el grado de independencia que la mujer de nuestros días puede llegar a alcanzar dentro de la familia y en la sociedad.

Godínez y Arreola (1982) hacen un seguimiento de los cambios que ha sufrido la condición social de la mujer a través de la historia y nos dicen que en los inicios de la pre-historia, la mujer tenía una existencia austera, semejante a la del hombre; más tarde, cuando se da el cambio de vida nómada a sedentaria (período paleolítico) originada por el descubrimiento de la agricultura, surge la primera división del trabajo, a la mujer se le asocia con deidades femeninas, que la convierten en heredera de bienes (matriarcado). Sin embargo, el hombre substituye a la diosa por un dios masculino y la mujer pasa a ser parte de una sociedad patriarcal incipiente, que al paso del tiempo evoluciona en beneficio de los intereses del varón, para lo cual influyen factores sociales, como son: el económico, el histórico y el cultural (Godínez, & Arreola, 1982); así comienza la dependencia de la mujer hacia el hombre. Desde entonces el comportamiento de ella se ve supeditado al deseo del hombre. Se le da a la mujer la imagen, socialmente aceptada, de ama de casa, en donde su deber es cuidar de los hijos, del esposo y de los quehaceres de la casa, en donde no tiene ni voz ni voto en cosas que no sean meramente domésticas.

La existencia de hijos es probablemente uno de los hechos determinantes en la idea tan común de que la mujer tiene que estar en su casa. Las características biológicas propias del embarazo han sido argumento facilitador para justificar la situación. En ocasiones, la mujer que durante los primeros tiempos de su matrimonio tuvo la posibilidad de llevar una vida activa fuera de su casa, ve truncada su libertad cuando se enfrenta a las condiciones del embarazo y debe resignarse a no tener ya más el permiso de su marido para trabajar, estudiar, o hacer cualquier otra actividad social (Bringas, 1989).

Actualmente la situación de la mujer mexicana está fluctuando entre la sumisión y la emancipación. Esta situación de constante acomodamiento que está experimentando, se debe a varios factores como son: tecnológicos, a los medios de comunicación masiva, a movimientos feministas y en general al desarrollo global de la

civilización, que ahora le presenta nuevos modelos con los cuales identificarse y que contienen altas connotaciones afectivas de aceptación social, y en la gran mayoría de los casos de beneficio económico a los grandes capitales, estos modelos implican ser autosuficiente o productiva, afirmativa, rebelde, espontánea, flexible, egoísta, capaz de tomar sus propias decisiones (Godínez, & Arreola, 1982).

Las mujeres parecen tener un sentido de vinculación con otras personas más desarrollado que los hombres. Su sentido de autonomía se organiza y se integra en el contexto de relaciones interpersonales íntimas cercanas; pero esto no quiere decir que la mujer busque ser dependiente sino independiente. La aparente paradoja de la situación femenina en sus relaciones interpersonales, separada pero vinculada al mismo tiempo, puede entenderse si se estudia lo que se llama empatía. Judith V. Jordan (citado por Gómez, & Gómez, 1986) sugiere un nuevo modelo para entender el desarrollo del Yo en el que la empatía jugaría un papel central en el desarrollo de un sentido de separación coherente, pero al mismo tiempo, un sentido de vinculación en constante interacción dinámica a lo largo del ciclo vital de la mujer. Hasta hoy se creía que el desarrollo del "Self" dependía de la separación e individualización del ser humano. El desarrollo de la mujer contradice esta teoría y sugiere un nuevo modelo en el que debe subrayarse la centralidad de las relaciones interpersonales a través de todo el ciclo vital de la mujer. La mujer es un ser en interacción constante, no es un ser aislado o completamente separado o individualizado. Si se tiene en cuenta que el sentido de ser de la mujer se forma dentro de un contexto de interrelación interpersonal, su necesidad por otras personas es crucial para la formación de su sentido de identidad. Como consecuencia de esto, la mujer está en desventaja cuando tiene que tomar decisiones en conceptos abstractos; mientras que se siente más a gusto cuando tiene que decidir sobre la base de relaciones interpersonales. La posición de ella es más dependiente que la de el hombre y se basa en el hecho que mientras el hombre rechaza esta posición por ser amenazante a su sentido de independencia masculina, la mujer la acepta porque le importa más su relación con los demás (Gómez, & Gómez, 1986).

2.2 Orientación a metas.

Es triste aclarar que pese a los esfuerzos que se han hecho, sobre todo por los grupos feministas, en muchas ocasiones la mujer no sólo actúa conforme a los roles que le son asignados, sino que cree firmemente que su comportamiento es una manifestación natural.

Se dice que la motivación al logro significa el impulso para alcanzar cierta meta, implicando el desarrollo de un nivel interno de excelencia, de independencia y tenacidad, al emprender tareas realistas y fijar metas claras; se espera que cuando la mujer se traza un objetivo, emita una serie de acciones encaminadas al alcance del mismo. Algunos autores argumentan que la diferencia entre las aspiraciones de la mujer y el hombre (sobre todo en lo que se refiere a la educación y al trabajo) tiene su base en la educación diferencial que reciben (Pick de Weiss, 1979, citado por González, 1986).

A lo largo de su desarrollo, a la mujer se le impone el establecimiento de normas y exigencias de ejecución, interiorizándole la necesidad de afiliación, la importancia de la aprobación de los demás y el uso de apoyo externo (Brown, 1975). Al respecto, existen evidencias que demuestran la asociación entre el logro y la necesidad de afiliación en las niñas; donde el logro representa el medio a través del cual se asegura el amor y la aprobación de los demás (Bardwick, 1983; citado por González, 1986).

En un principio, tanto las niñas como los niños desarrollan niveles similares de motivación al logro, aprenden a valorar sus logros en términos de la competencia. Es más tarde cuando la niña, al tomar su rol femenino, deja a un lado la actividad académica, ocupacional y de solución de problemas, para enfocarse a las "propias del rol femenino", como ser la mejor cocinera, la mejor madre, etc. (Bardwick, 1983, p. 281; citado por González, 1986).

Con esto no se pretende decir que las actividades que implica el rol tradicional no involucren motivación al logro, sólo que éstas están encaminadas hacia otros campos dentro de la casa; la mujer se desempeña en los papeles de esposa, madre y ama de casa, y se habla de su bajo nivel de realización a través del estudio y el trabajo, no hay un logro a nivel social o de superación profesional.

Son básicamente los condicionamientos sociales, los valores existentes y la imposición de roles lo que limitan las aspiraciones en la mujer. Rosa Martha Fernández dice, "los condicionamientos que recibe la mutilan como persona, le impiden el desarrollo de una identidad propia, las mantiene aisladas unas de otras, originando un sentimiento de que los problemas y frustraciones que enfrenta son individuales y no sociales, haciéndola insegura, conforme y obediente, con pequeñas aspiraciones (1980, p. 68).

2.3 Orientación cultural-intelectual.

No será sorprendente si decimos que la familia es un grupo que favorece en gran medida la condición que la mujer vive en otros campos, es ahí en donde se empiezan a hacer distinciones entre el hombre y la mujer; no sólo en la identificación sexual, sino también se diferencia la importancia en cuanto a posibilidades de educación, de responsabilidades por el trabajo en casa respecto del encargo de conservar el prestigio familiar (Bringas, 1989).

Durante mucho tiempo el acceso a la educación fue prerrogativa masculina y se consideró que para la mujer sólo bastaba leer y escribir. Se juzgaba pérdida de tiempo que la mujer asistiera a la escuela, la educación importante para ella la recibía de su madre y estaba encaminada a el aprendizaje de labores domésticas; se menciona aquí la diferencia de educación que se fomenta entre el hombre y la mujer, porque aunque el acceso a la educación en nuestros días es relativamente fácil, la mujer todavía tiene que enfrentar una orientación distinta de acuerdo a los sexos (Bringas, 1989).

Randall (1981) nos dice que las actividades audaces, creativas y libremente elegidas la escuela las reserva para el hombre; en contraposición, la mujer es condicionada para desempeñar actividades asociadas a la ama de casa típica y que le permita ser suave, dócil y sumisa.

En contraste con el hombre, el escaso acceso de la mujer a los niveles más altos de educación sigue siendo una realidad palpable en nuestro país; además, de existir una posibilidad para alcanzar esos niveles de educación, para mujeres de clase baja se esfuma, porque es sólo la mujer de clase media alta la que logra llegar a ese nivel educación. Y aún así, cuando la mujer tiene facilidades de acceso a la educación, de preferencia se le guía para que opte por carreras que le ayuden a ser una buena esposa, a cuidar bien los hijos, a relacionarse socialmente; en fin, a obtener un título como un distinguido adorno en la biblioteca de la casa (Domenella, 1981).

La familia prescribe los comportamiento esperados en la mujer y actúa fuertemente para que no rebese esos límites establecidos. Aunque parece ser que cuando se conjugan una serie de factores como la educación, el nivel socioeconómico medio, los valores poco tradicionales de los padres, las características del rol se hacen más flexible y

la mujer tiene la oportunidad de desenvolverse de manera más igualitaria dentro de la familia (Bringas, 1989).

2.4 Orientación acción-recreación.

La ecología como fue definida por ecólogos (p.ej., Ricklefs, 1973; Southwick, 1972), es el estudio científico de las relaciones de los organismos vivos unos con otros y con sus ambientes. Es la ciencia de los ecosistemas, de las interrelaciones de comunidades biológicas con sus ambientes. Tiene preocupación por las interrelaciones dinámicas entre los individuos, las poblaciones y las especies que constituyen la comunidad de los organismos vivos en un ambiente natural determinado (citados por Ambrose, 1976).

La naturaleza de este nivel de análisis incluye: las comunidades (de especies diferentes), poblaciones (de una especie determinada), grupos sociales (individuos interdependientes de la misma especie), nicho ecológico (modo de vida), diversidad, hábitat, territorio, cadena alimenticia, balance, relación presa-depredador, competencia, jerarquía de predominio, adaptación, supervivencia y selección natural (Ambrose, 1976). De esta manera la ecología no puede ser indiferente en cuanto a conocer cual es el grado de desarrollo de la mujer dentro de su comunidad, en su interacción y participación en actividades sociales y recreativas.

La nueva investigación sobre la psicología femenina sugiere que son los factores sociales y culturales los que predominantemente modelan la personalidad de la mujer, pero a diferencia de lo que se creía hasta hace poco, este aprendizaje social no se limita a los cinco primeros años de su vida (Bermann, 1989) sino que influye en todas las etapas de su desarrollo.

La sociedad por mucho tiempo ha considerado a la mujer como ciudadana de segunda clase. La sociedad espera que las mujeres sean como sus madres: maternas, altruistas, persistentes y dispuestas al sacrificio si es necesario. El hecho de que la mayor parte de las mujeres tienda a ser maternal, no quiere decir que sean masoquistas, sino más bien que están dispuestas a aceptar un papel socializante, pro-social o altruista, por lo tanto saludable y maduro. Tradicionalmente se ha considerado a la mujer como integrante de un grupo social subordinado, con voz pero sin voto. Ahora, como pasa con otros grupos minoritarios, la mujer tiene que resolver en primer lugar los problemas

relacionados con la supervivencia. La mujer sabe de supervivencia por el mero hecho de que se responsabiliza por la supervivencia y bienestar del recién nacido, que a diferencia de otras especies nace con un sistema nervioso central inmaduro y por lo tanto totalmente dependiente del cuidado maternal. La ternura maternal condicionaría a la mujer a sentir el sufrimiento de los demás como suyo propio. Por eso, si algún miembro de la familia sufre, la madre sufre también porque su amor tiende a ser incondicional (a diferencia del amor del padre que suele ser condicional) (Bermann, 1989).

Aún en la actualidad, para una gran cantidad de mujeres el ámbito de acción se reduce a la permanencia en casa, como encargada de tener en orden las cosas de su hogar (Bringas, 1989). Y este lugar constituye su área vital y en él es la responsable de que todo se conserve en el mejor estado posible. La mujer tiene que permanecer en la casa y desde ahí contemplar, sin involucrarse nunca, pues no deben importarle los acontecimientos del mundo externo. Naranjo (1981) nos dice que la mujer tiene asignada "su ventana como puerta al mundo" (p. 18) su actividad a parte del quehacer doméstico es meramente contemplativo.

Se podría decir que esta visión es pesimista, que la mujer ha dejado de tener la casa como único lugar permitido para ella, que ha logrado una mayor libertad para participar en acciones fuera del hogar, que esta situación responde a la sujeción económica del sueldo del marido. Ciertamente, existe ya un grupo de mujeres que se han negado a aceptar que el desempeño de quehaceres domésticos sea su único papel en la vida, pero también es cierto, que aún las mujeres que participan en el sostén económico de la familia (dinero obtenido por un trabajo remunerado), aparte tienen que realizar las actividades hogareñas, esto sin considerar el hecho de que tengan hijos, entonces a lo anterior tendríamos que aumentarle la crianza, educación y cuidado de los niños, ya que, quien más que ella tiene la obligación de su crecimiento. Y si a esto le agregamos que también se tiene que responsabilizar de las compras, tanto de víveres como del mobiliario necesario para su casa (Bringas, 1989), después de esto se tendría que hacer la pregunta obligada ¿cuándo puede la mujer participar en actividades sociales que promuevan su crecimiento personal? y más aún, ¿cuál sería la calidad de estas relaciones para con los demás?

En una sociedad como la nuestra, se genera un proceso de socialización, como característica intrínseca de cualquier grupo humano, cuya función básica es incorporar a los individuos a su sociedad. Dentro de este proceso de socialización la imagen que se va formando la niña de sí misma, va a estar determinada por las interacciones con su grupo, en el cual establece sus primeros contactos, así comenzará su socialización dentro de su

núcleo primario, o sea la familia, y bajo normas del grupo social al que pertenece (Godínez, & Arreola, 1982).

Esta imagen que la niña se forma de sí misma está relacionada con los roles a desempeñar en la edad adulta, o sea que su grupo humano la va preparando y le va creando las expectativas de lo que esperan de ella, con lo cual, integrará elementos que le ayudarán para adaptarse a su grupo social, en un proceso creciente de identificación; esto presupone un modelo o modelos a seguir, los cuales están dados culturalmente por la sociedad en la que se desarrolla (Godínez, & Arreola, 1982).

2.5 Orientación moral-religiosa.

La ecología y el desarrollo del comportamiento humano incluye problemas especiales de estudio ecológico como son: 1) la diversidad enorme de sus habitantes, su modo de vida, las características de su población y sus formas de organización social; 2) como otras especies, los límites a sus capacidades de adaptación son determinadas por la evolución biológica, pero a diferencia de ellas, estos límites son inmensamente ampliados por el proceso cultural; 3) el poder tremendo que tiene el hombre moderno para alterar el ambiente en casi todos sus aspectos. Las partes más importantes del ambiente en el que el hombre obra recíprocamente son su ambiente social y esos aspectos de su ambiente físico que ha ido cambiando por la tecnología. Porque la vida humana esta en base de la participación individual en una multiplicidad de grupos, su análisis ecológico tiene preocupación no solamente en la comunidad y su ambiente físico, sino en gran medida, en la comunidad en el sentido sociológico y su ambiente cultural. Así, en el estudio ecológico de las interacciones dinámicas de los seres humanos dentro de un determinado ecosistema, el ambiente hecho por el hombre figura muy grande. Esto incluye no solamente los edificios y el equipo requerido para la construcción, crianza de los niños, educación, producción, transporte, comunicación y servicios de todos tipos, sino también los muchos tipos de grupos sociales que directa o indirectamente afectan a la mujer en su vida diaria, con los fines de su grupo y normas, creencias, valores y procedimientos sociales (Ambrose, 1976).

El campo de estudio de los conceptos de normas, creencias y valores, tiene que enfrentar el hecho de la gran permeabilidad y dependencia que existe entre ellos, pues generalmente en las manifestaciones individuales y grupales donde creemos descubrir la

influencia particular de una norma, tenemos que aceptar la intervención de creencias y valores.

La visión que la mujer tiene sobre el mundo que la rodea la lleva a un raciocinio acerca de los valores morales, muy diferentes a los del hombre. Esta manera singular de ver la vida determina una inclinación hacia el sacrificio o renunciación de sus propias necesidades por el bien de los demás, especialmente de los suyos (Gómez, & Gómez, 1986).

Kohlberg (citado por Gómez, & Gómez, 1986), sugiere que el desarrollo moral de la mujer es deficiente si se le compara con el desarrollo moral del hombre. Según esta teoría la mujer es deficiente en su desarrollo moral porque no llega a alcanzar el nivel más alto en la jerarquía moral de la escala de Kohlberg. Según él, la mujer no pasa de un nivel concreto porque sus decisiones y juicios se basan en relaciones interpersonales concretas, como es, por ejemplo, el cuidado de otros.

Sin embargo, el hecho de que las mujeres se preocupen más que los hombres por las relaciones interpersonales y el bienestar de los demás, y que los hombres se inclinen por principios y especulaciones abstractas, no quiere decir que la mujer sea deficiente o inmadura en su desarrollo moral (Gómez, & Gómez, 1986).

Este elemento interpersonal, tangible, íntimo y concreto que sirve a la mujer como centro de referencia para su desarrollo moral no debería ser visto como falta, descarrilamiento o desviación con respecto a lo que unilateralmente se considera como madurez. La concepción de la madurez moral y psicológica del ser humano debe tener en cuenta que éste puede ser hombre o mujer y que por lo tanto el resultado final del proceso de desarrollo tiene que ser diferente, con otras alternativas. Es mejor y más justo pensar que la mujer ordena la experiencia humana usando diferentes coordenadas y también diferentes prioridades (Gómez, & Gómez, 1986).

Al analizar cada una de las dimensiones que conforman el desarrollo personal, se observa que existen limitaciones que han sido engendradas en el entorno externo (macrosistema) y que tienen sus repercusiones en el entorno inmediato y consecuentemente en el desarrollo personal.

Es claro que la condición de la mujer responde más a condiciones sociales que a componentes propios de su naturaleza biológica. Será importante conocer que tanto estas mismas condiciones influyen en el tipo de respuestas de afrontamiento que utiliza la mujer en el momento de resolver sus problemas.

CAPITULO 3:
Afrontamiento.

Si lo que se pretende es encontrar una relación entre el desarrollo personal y el tipo de afrontamiento empleado, se precisa tener un conocimiento del concepto mismo de afrontamiento, así como de lo que involucra el afrontar, los tipos de afrontamiento que hay y bajo que circunstancias se presentan.

3.1 Concepto de Afrontamiento

Aunque el concepto de afrontamiento ha sido importante para la psicología durante casi 40 años (Lazarus & Folkman, 1984) y para algunos, es actualmente el centro de organización en terapias y programas educacionales cuya meta es el desarrollo de las habilidades de afrontamiento, en un pasado reciente no es raro encontrarlo también en la experimentación animal y en la Psicología psicoanalítica del Yo. En el primer caso, puede considerarse su presencia debido al pensamiento darwiniano, según el cual la supervivencia del animal depende de su habilidad para descubrir lo que es predecible y controlable en el entorno y así poder autoconservarse, ya sea evitando, escapando o venciendo los agentes nocivos, y esto lo hace dependiendo únicamente de su sistema nervioso para discriminar entre situaciones nocivas para él y así lograr su supervivencia. En el caso del psicoanálisis, el afrontamiento ha sido considerado como la constelación de pensamientos realistas y flexibles, así como de los actos que permiten resolver los problemas y por tanto reducir la tensión (Varela, 1990).

Moos editó uno de los primeros libros sobre el tema del afrontamiento y explícitamente decidió no dar una definición del término, simplemente se refirió a él como si fuera algo perfectamente delimitado, de manera tal, que cualquiera que leyera su obra lo entendiera. Lazarus y Launier (1978; citado por Folkman, & Lazarus 1980) por su parte, lo definen como "los esfuerzos dirigidos tanto a la acción como para manejar (dominar, tolerar, reducir, minimizar) intrapsíquicamente las demandas del medio ambiente y los conflictos entre ellas, que abruma o exceden a los recursos de la persona".

Se ha argumentado mucho que dependiendo de la postura y definición teórica que se adopte respecto a un fenómeno, los problemas y virtudes que se desprenden de ella son inherentes a tal posición. A lo largo del tiempo se le ha dado al término de afrontamiento una variedad de significados conceptuales, siendo usado comúnmente como defensa y adaptación. Además, se debe tener claro que su surgimiento está

estrechamente ligado al estudio de las enfermedades crónicas y agudas, pero esto no descarta que un individuo sano afronte diversos tipos de situaciones extraordinarias en su vida cotidiana (Varela, 1990).

En el presente estudio nos referiremos al afrontamiento como el comportamiento que protege a la gente de ser dañada psicológicamente por experiencias de la problemática social, es un comportamiento que pretenciosamente media el impacto que las sociedades tienen sobre sus miembros (Pearlin, & Schooler, 1978). En pocas palabras se entiende por afrontar las cosas que la gente hace para evitar ser dañada por las tensiones de la vida.

Pearlin y Schooler (1978) nos dicen que la función protectora del comportamiento de afrontamiento puede ejecutarse de tres maneras: 1) por eliminar o modificar condiciones que dan origen a problemas; 2) controlando de modo perceptivo el significado de experiencias de manera que neutralice su carácter problemático; y 3) mantener las consecuencias emocionales de problemas dentro de límites manejables.

El afrontamiento, en suma, seguramente no es un comportamiento unidimensional, funciona en un número de niveles y es logrado por una variedad de comportamientos, cogniciones y percepciones (Pearlin, & Schooler, 1978). Aunque afrontar es algo que hacen los sujetos, no está totalmente bien definido qué es ese algo, así podemos ver que pueden ser muchas y diversas acciones que realiza el sujeto, ya sea en un momento dado o en períodos de tiempo relativamente largos. Podría decirse entonces que afrontamiento es un término genérico que puede significar por ejemplo, resolver efectivamente los problemas que cotidianamente se presentan a una persona.

3.2 Dimensiones del afrontamiento

Se ha hecho necesario distinguir entre los aspectos más concretos del afrontamiento; hacer una separación clara y precisa entre los que son recursos sociales, recursos psicológicos, y las respuestas específicas de afrontamiento.

Según Pearlin y Schooler (1978), los recursos en sí, se refieren no a lo que la gente hace, sino a lo que esta disponible a ellos para desarrollar su repertorio de estrategias de afrontamiento.

3.2.1. Recursos Sociales.

Los recursos sociales están representados por las redes interpersonales de las cuales las personas forman parte y que son una fuente potencial de apoyo en los momentos cruciales y estos pueden ser: la familia, los amigos, los compañeros de trabajo y las asociaciones voluntarias (Pearlin & Schooler, 1978).

El afrontamiento y los recursos sociales son dos conjuntos de factores que pueden disminuir o ampliar los efectos dañinos del estrés. La premisa subyacente respecto al papel moderador de los recursos sociales es que las personas con más y mejores recursos están "protegidas" hacia los efectos adversos del estrés. Una línea común de razonamiento es que los lazos de intimidad como los que son permitidos en el matrimonio o escenarios familiares son una fuente de apoyo. De hecho la presencia del cónyuge o pareja ha sido usado como indicador de apoyo social o integración social. Sin embargo, la calidad de los recursos maritales o familiares pueden ser más sobresalientes que el simple hecho de estar casado (Cronkite & Moos, 1984).

Tener una amplia gama de habilidades sociales representa un importante recurso de afrontamiento debido al papel que juega la actividad social en cuanto a la adaptación humana. Estas habilidades son: la capacidad de poder comunicarse y de actuar en forma socialmente adecuada y efectiva para con los demás. Al lograrse esta coordinación con otras personas aumenta el control del individuo sobre las interacciones sociales.

3.2.2. Recursos psicológicos.

Por otra parte, los recursos psicológicos generales de la gente, son las características de personalidad que el individuo utiliza como resistencia ante amenazas provocadas por sucesos u objetos en su ambiente. Estos recursos radican dentro de la

personalidad y pueden ser barreras formidables ante las consecuencias de períodos de gran tensión social. Se han distinguido tres tipos de personalidad: personalidad-estima, que se refiere a la certeza de una actitud positiva hacia uno mismo (Roseberg, 1965; citado por Pearlin, & Schooler, 1978), verse positivamente es considerado un recurso psicológico de afrontamiento importante, sentirse lo suficientemente fuerte para cambiar o controlar la situación es atenuante de la tensión; personalidad-denigración, indica ese alcance al que uno retiene actitudes negativas hacia uno mismo, sentirse incapaz de resolver el problema crea mayor ansiedad. Finalmente, la personalidad-maestría, concierne al alcance en el cual los cambios de la vida están bajo su propio control.

Los recursos psicológicos son algunas cosas que las personas poseen en su interior, independientemente del papel o rol particular que ellos jueguen dentro de la sociedad.

Las creencias generales y específicas están consideradas como recursos psicológicos, ya que sirven de base para la esperanza (tener fe sobre la existencia de Dios, en la justicia, etc.), y ésta a su vez favorece el afrontamiento en las condiciones más adversas; solo cuando tales creencias hagan posible un resultado positivo, la esperanza existirá.

3.2.3. Respuestas específicas.

Cronkite y Moos (1984) distinguen a las respuestas de afrontamiento de los recursos de afrontamiento y las ven como una de dos tendencias: estilos individuales para manejar cualquier dificultad, o como un esfuerzo por enfrentar situaciones específicas.

A diferencia de los recursos psicológicos, Pearlin y Schooler (1978) nos dicen que las respuestas específicas de afrontamiento son: el comportamiento, las cogniciones, y las percepciones que la gente realmente compromete cuando esta lidiando con los problemas de su vida. Las respuestas específicas de afrontamiento representan algunas cosas que la gente hace, sus esfuerzos concretos para enfrentar las tensiones de la vida. Tales respuestas pueden, desde luego, ser influidas por los recursos psicológicos del individuo.

3.3 Tipos de Afrontamiento.

La conceptualización de los procesos de afrontamiento es un aspecto central de las teorías contemporáneas de tensión, el afrontamiento se inspecciona como un factor estabilizador que puede ayudar a los individuos a mantener su adaptación psicológica durante períodos de gran estrés (Lazarus & Folkman, 1984; Moos & Billings, 1982). En un nivel general, afrontamiento se ha definido ampliamente como "cualquier esfuerzo en la gestión de tensión" (Cohen & Lazarus, 1979, p.220; citado por Holahan, & Moos, 1987), "son las cosas que la gente hace para evitar ser dañada por las tensiones de la vida" (Pearlin & Schooler, 1978, p.2), y "comportamiento secreto y manifiesto que se toma para reducir o eliminar angustia psicológica en condiciones de estrés" (Fleisman, 1984, p.229).

Lazarus y Folkman (1984) proponen una tipología de los procesos de afrontamiento que distingue entre estrategias de problema-enfocado (esfuerzos para modificar la fuente de tensión) y emoción-enfocada (los intentos de regular el trastorno emocional causado por el estresor). Pearlin y Schooler (1978) también diferencian entre esfuerzos para cambiar la situación e intentos de controlar la angustia, así como también respuestas que alteran la evaluación cognitiva de tensión.

Aunque hay muchas maneras de clasificar las respuestas de afrontamiento (Moos & Billings, 1982), la mayoría de los enfoques distinguen entre estrategias que son activas en su naturaleza y se orientan hacia enfrentar el problema (por aproximación), y las estrategias que vinculan un esfuerzo para reducir tensión por evitar repartir con el problema (por evitación).

3.3.1. Por aproximación.

El afrontamiento por aproximación implica tomar conciencia de la situación, formular un plan de acción y orientar esfuerzos hacia la solución del problema.

Por ser estrategias donde la intención principal es la de enfrentar el problema activamente, vamos a considerar a las estrategias activo-conductual y activo-cognitivo

como formas de afrontamiento por aproximación. Lazarus y Folkman (1984) consideran a estas estrategias de aproximación como "los esfuerzos cognitivos y conductuales en constante cambio para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son valoradas como impuestas a los recursos de la persona.

Billings y Moos (1981) definen las estrategias activo-conductual como manifiestos intentos del comportamiento de repartir directamente con el problema. Este comportamiento comprende una serie de acciones tales como: tratar de saber más sobre la situación, formular un plan de acción y llevarlo a cabo, buscar ayuda profesional, generar alternativas valorándolas en término de su costo-beneficio. El afrontamiento activo-conductual se asocia positivamente con el nivel educativo, personalidad confianza, y apoyo familiar (Holahan, & Moos, 1987).

Respecto a las estrategias activo-cognitivo, Billings y Moos (1981) nos dicen que son los esfuerzos para manejar la evaluación del suceso estresante. Estas estrategias son dirigidas al interior de la persona y están centradas en lograr los cambios cognitivos o motivacionales tales como el ajuste del nivel de aspiraciones, involucrar menos el ego, encontrar formas alternativas de gratificación, desarrollo de nuevos estándares de conducta o incluso, el aprendizaje de nuevas habilidades y procedimientos (Varela, 1990).

Cabe destacar que Lazarus y Folkman (1984), advierten que aunque las estrategias de emoción-enfocada, como ellos las llaman, pueden ser activas, tales esfuerzos constructivos regulan respuestas afectivas a un estresor, por lo tanto, dichas estrategias de afrontamiento suelen orientarse hacia evitar repartir con la fuente de tensión cuando un individuo enfrenta una situación amenazadora (evaluación primaria) y percibe sus recursos de afrontamiento como inadecuados (evaluación secundaria).

Pero con un buen uso de este tipo de estrategias, como Shiffman (1985) ha indicado, el afrontamiento activo-cognitivo puede ser especialmente útil, cabalmente porque precisa de menos control circunstancial que otras formas de afrontamiento. Por ejemplo, en este tipo de afrontamiento, el esfuerzo puede ser menos vulnerable a la interrupción ambiental, o al aumento del estresor, incluso a reducciones en el apoyo social.

Holahan y Moos (1987) por su parte, nos dicen que el afrontamiento activo-cognitivo se asocia de manera positiva con la personalidad confianza y apoyo familiar.

En investigaciones sobre la influencia de las respuestas de afrontamiento sobre el ajuste, se ha encontrado que las estrategias de afrontamiento activo que son orientadas hacia la solución del problema moderan la influencia negativa de los sucesos sobre el funcionamiento psicológico (Billings & Moos, 1981; Pearlin & Schooler, 1978). Además, la proporción de la acción hacia enfocar el problema y sumar esfuerzos para la solución del mismo, se ha asociado con reducción de la depresión (Mitchell, Cronkite, & Moos, 1983). Así mismo, este tipo de estrategias de afrontamiento que involucran negociación y comparaciones optimistas se ha vinculado a reducción de tensión concurrente (Holahan, & Moos, 1987).

3.3.2. Por evitación.

Se entiende por evitación todos los intentos que se hagan para no enfrentar abiertamente el problema. Según Holahan y Moos (1987), el afrontamiento por evitación es una respuesta a situaciones amenazadoras que se da cuando los recursos personales y contextuales son escasos.

Las estrategias de afrontamiento por evitación se movilizan cuando la evaluación primaria conduce a la percepción de una amenaza, y la evaluación secundaria resulta de una percepción de recursos personales y ambientales insuficientes.

En estudios realizados por Billings y Moos (1981) acerca de las consecuencias de las estrategias de afrontamiento sobre la salud, se ha demostrado que el afrontamiento por evitación se asocia positivamente con la angustia psicológica. Además de que, según Holahan y Moos (1987), este tipo de afrontamiento por evitación esta asociado con menos recursos ambientales y personales.

Existe evidencia de que las estrategias por evitación son menos efectivas que respuestas de aproximación o respuestas enfocadas al problema. Por ejemplo, respuestas como dependencia en la evitación, ignorar selectivamente, eliminar por temor las respuestas que reduzcan la tensión han sido relacionadas con un funcionamiento pobre post-tratamiento, y al deterioro psicológico y sufrimiento marital en muestras generales de población (Cronkite & Moos, 1984).

Un dato importante de las respuestas de afrontamiento por aproximación y por evitación es que, según Holahan y Moos (1987), se vinculan a tres variables: sociodemográficas (educación e ingreso); disposiciones de personalidad relativamente estables (personalidad-confianza y una fácil disposición); y factores contextuales (tales como demandas que surgen de las circunstancias de estrés y los recursos sociales de familia que involucran relaciones interpersonales).

Factores sociodemográficos.

Un número de estudios han indicado una asociación entre confianza y condición socioeconómica sobre ciertas estrategias de afrontamiento (Menaghan, 1983; citado por Holahan, & Moos, 1987). Haan (1977) informa que individuos de condición socioeconómica alta son más probables a usar formas más adaptables de afrontamiento involucrando flexibilidad, elección lógica, y una adherencia a conceptualizar la realidad, y es menos probable que confíen en estrategias defensivas que involucran rigidez e irracionalidad. Billings y Moos (1981) confirman lo anterior y dicen que entre más educación es más probable que los individuos confíen en estrategias de afrontamiento problema-enfocado y menos probable que usen afrontamiento por evitación.

Disposiciones de personalidad.

La personalidad confianza y la conexión disposicional de las variables de fuerza, maestría y un locus de control interno parecen vincularse en el proceso de afrontar. Kobasa y sus colegas (Kobasa, Haddi; & Kahn, 1982) especulan que una asociación positiva entre fuerza (disposiciones de personalidad de compromiso, control y desafío) y las formas adaptables de afrontamiento pueden explicar porque la fuerza opera como atenuante psicológico bajo condiciones de tensión. Fleishman (1984) informó que la personalidad eficacia los individuos son menos probables a ignorar selectivamente estresores que causan tensión en las áreas maritales, paternas y ocupacionales. Parkes (1984) encontró que en situaciones receptivas para el cambio, las personas con un locus de control interno dirigen más esfuerzos hacia afrontar el problema y hacen menos intentos por suprimirlo o evitarlo. "Las personas con un locus de control interno consideran que son ellas quienes dominan sus circunstancias, por lo tanto, es más

probable que trabajen activamente en mejorar su medio ambiente que los individuos de control externo quienes piensan que las cosas, simplemente, les pasan". Más ampliamente, una persona con un locus de control interno en contraste con una de locus de control externo, se ha asociado con estrategias de afrontamiento más efectivas en repartir con una gama más amplia de estresores, incluyendo problemas cotidianos (Tanck & Robbins, 1979; citado por Holahan, & Moos, 1987).

Holahan y Moos (1985, 1986) comenzaron a explorar el papel de una fácil disposición como un factor de resistencia en la tensión. Ellos encontraron que una fácil disposición se asocia positivamente con la salud psicológica; más aún, un estilo fácil podría promover el uso de un recurso personal en vez de usar alguna estrategia de evitación. De hecho, las personas con una fácil disposición eran más proclives a confiar sobre estrategias de afrontamiento activo y menos probables a usar afrontamiento por evitación (Holahan & Moos, 1985).

Factores contextuales.

Un impresionante cuerpo de evidencia ha demostrado un nexo entre sucesos de gran tensión y la morbilidad física y psicológica (Barret, 1979; Dohrenwend & Dohrenwend, 1981; Rabkin, 1980; citado por Holahan, & Moos, 1987). Sin embargo, solo unos pocos investigadores han explorado la conexión entre sucesos de gran tensión y el afrontamiento. Lazarus y sus colegas (Folkman & Lazarus, 1980; Lazarus & Folkman, 1984) han argumentado que factores circunstanciales, incluyendo las demandas de gran estrés de una situación, juegan un papel importante a la hora de elegir el tipo de estrategia de afrontamiento de cada individuo. Fleishman (1984) encontró que el afrontamiento se ve más afectado por la presencia de condiciones de gran tensión que por variables basadas en la persona. McCrae (1984) por su parte, dice que el tipo de estresor afecta significativamente la elección de la respuesta de afrontamiento, con muy pronunciadas diferencias del tipo de afrontamiento entre desafiar sucesos de vida que comúnmente son acciones positivas y sucesos negativos que involucran pérdida o amenaza.

Red de recursos sociales.

Los recursos sociales pueden asociarse positivamente con la salud mental y física (Heller & Swindle, 1983; Moos & Mitchell, 1982; citado por Holahan, & Moos, 1987) porque ellos proveen apoyo emocional, asistencia tangible y guía informativa. Al respecto se tiene, que las personas con más recursos sociales son menos probables a usar estrategias de afrontamiento por evitación. Por ejemplo las mujeres con carencia de apoyo familiar son más propensas a usar estrategias de evitación (Cronkite & Moos, 1984). A la vez, el uso de afrontamiento por evitación se vincula a más conflictos familiares (Moos & Moos, 1984). Además los individuos con familias sustentadoras utilizan más las estrategias de afrontamiento por aproximación y menos por evitación, que individuos con familias poco sustentadoras (Billings & Moos, 1982). Se ha razonado que la disponibilidad de recursos sociales proporcionaría estrategias de afrontamiento más adaptables y desalentaría el uso de estrategias de afrontamiento por evitación. Una tendencia hacia la evitación podría reducir la personalidad-confianza e impide el desarrollo de redes sociales sustentadoras.

3.4 Eficacia del afrontamiento.

En el lenguaje ordinario, decir que una persona afrontó significa que la situación fue solucionada, y si por otro lado, se dice que no afrontó, queremos significar que lo que hizo fue inefectivo o inadecuado. La esencia extravagante del afrontamiento en donde la gente reparte tan efectivamente con las tensiones de la vida que éstas son permanentemente y completamente eliminadas, obviando así la reserva de repertorio de estrategias de afrontamiento, resulta inverosímil, ya que por supuesto, la gente no elimina completamente o permanentemente los conflictos, frustraciones, y otras tensiones de la vida engendradas por la sociedad. Puede haber periodos de tiempo cuando no hay demandas activas para afrontar, pero durante esos intervalos los modelos de afrontamiento están listos a ser movilizados cuando hay necesidad. La eficacia de un comportamiento de afrontamiento, por lo tanto, no puede juzgarse únicamente sobre cuan bien elimina las privaciones y problemas de nuestra vida. En vez, debe juzgarse sobre cuan bien previene estas privaciones que resultan de la tensión emocional. Desde luego, en este criterio la ponderación de la eficacia es simplemente el alcance al que unas respuestas de afrontamiento atenúan la relación entre experiencias de tensión de la gente y la tensión emocional que ellos sienten. El criterio para evaluar la eficacia del afrontamiento debe

tomar en cuenta el examen de un conjunto de variables como son: recursos psicológicos; las respuestas de afrontamiento que ellos utilizan al lidiar con las tensiones; y tensiones emocionales que ellos experimentan (Pearlin & Schooler, 1978).

Según las obras de Lazarus y colaboradores, cuando la eficacia es implicada en el afrontamiento y la ineficacia en la defensa, existe una inevitable confusión entre el proceso de afrontamiento y los resultados del mismo. Se debe mantener en forma independiente el estudio entre el proceso y su resultado ya que para determinar la efectividad del afrontamiento uno debe de estar abierto a la posibilidad de que éste pueda tanto ser efectivo o no en ocasiones, contextos y personas particulares, esto es, debe medirse la relativa eficacia de cada respuesta ya que una respuesta o grupo de ellas puede ser efectiva en un caso, y puede no serlo en otro distinto.

La unidad básica es nuestra concepción de que la efectividad de la respuesta del individuo a situaciones específicas cotidianas es definida como una respuesta o patrón de respuestas ante una situación problemática. Una tarea exitosa "es aquella que sirve para lograr una meta específica o para decrementar la naturaleza problemática de la situación a la cual responde la persona", particularmente al distress emocional asociado al problema, mientras que una respuesta adaptativa "es aquella que es juzgada como de gran interés para el individuo". Obviamente, la respuesta más efectiva será aquella que sea tanto exitosa como adaptativa.

Lazarus y Folkman (1984) consideran que las definiciones del afrontamiento deben incluir los esfuerzos para manejar las demandas estresantes, sin considerar los resultados. Ellos en relación a la negación o evitación y para fortalecer sus argumentos en cuanto a no considerar a los resultados como parte del afrontamiento, ofrecen las siguientes posibilidades: 1) cuando no exista posibilidad de poder reducir o manejar la situación, la negación puede aliviar el estrés; 2) los procesos de negación o que parezcan de negación, pueden ser adaptativos con respecto a ciertos momentos de la situación, pero no con respecto a toda ella; 3) el momento en el cual los procesos de negación sean usados, puede definir su importancia.

Pero para Lazarus y colaboradores, hablar de la evaluación del afrontamiento en términos de su adecuación es necesario, ya que cuando es efectivo, influencia positivamente a la persona en términos tanto morales como sociales y de salud.

Para Pearlin y Schooler la evaluación de la eficacia es en base al alcance al que los mecanismos de afrontamiento reduzcan la relación entre el papel de la tensión y la carga emocional. Este criterio nos da a entender que se puede hablar de eficacia cuando el individuo esta bajo gran tensión pero él no lo siente así, y no lo imposibilita para actuar.

Si el afrontamiento disminuye las tensiones, y esto conduce a una reducción del estres, el efecto neto del afrontamiento es crear una relación estadísticamente cada vez más débil entre el papel de la tensión y la carga emocional (Pearlin & Schooler, 1978).

Es probable, que la carga emocional, una vez establecida, influya a la gente en el uso selectivo de respuestas de afrontamiento. Pero la historia completa de la eficacia del afrontamiento debe incluir no solamente una cuenta de lo que la gente hace, sino también bajo que circunstancias lo hacen, ya que los mismos mecanismo de afrontamiento no son igualmente efectivos de una situación a otra, ni de una persona a otra. Con tensiones relativamente impersonales, tales como las que surgen de experiencias ocupacionales o económicas, las formas más efectivas de afrontar involucran la manipulación de metas y valores de una forma que psicológicamente aumenta la distancia entre el individuo y el problema. Por otra parte los problemas que provienen de las relaciones interpersonales relativamente cercanas de papeles maritales y paternos son mejormente manejados por mecanismos de afrontamiento individual.

En base a la evidencia reunida, se puede afirmar que la gente al afrontar puede o no fracasar al repartir con sus problemas y esto puede hacer la diferencia en su bienestar. Muchos de los problemas surgen de la organización económica y social imperfecta que pueden ejercer un efecto poderoso sobre la vida personal y que son inmunes a los esfuerzos de la persona por cambiarlos. Por lo tanto, el fracaso del afrontamiento no refleja necesariamente incapacidad en el individuo, sino en un sentido verdadero ello puede representar el fracaso del sistema social en el que el individuo está inmerso (Pearlin & Schooler, 1978).

Otro punto importante que se debe considerar al hablar de eficiencia, es que se necesita examinar el curso y efectos diversos de las estrategias de afrontamiento a través del tiempo. Por ejemplo, en un período interino de evitación cognitiva (la negativa) puede ser útil en proveer acopio para utilizar recursos ambientales y personales en las fases iniciales del afrontamiento dentro de las situaciones inapropiadas de la vida (ver Moos & Schaefer, 1984). Sin embargo, cuando un individuo continúa confiando en estrategias de afrontamiento por evitación, la crisis y sus consecuencias no pueden enfrentarse

directamente y el resultado se ve en la disfunción psicológica. Existe entonces una desventaja práctica ya que en muchas ocasiones el tiempo que transcurre entre el acto de afrontar y el resultado puede variar de un milisegundo hasta la vida entera. En el momento que se tuvieran resueltos los problemas de la adecuación, esto significaría que se han establecido en forma predeterminada los estándares de resultados por medio de los cuales se pueda valorar la adecuación del afrontamiento (Varela, 1990).

CAPITULO 4 :
Escala de Ambiente Social
Familiar (FES)

Este instrumento se utilizó para obtener el grado de desarrollo personal de la mujer; para objeto de este trabajo sólo se requirió el uso la dimensión de crecimiento o desarrollo personal, pero al ver su utilidad se considero conveniente hacer una descripción completa de dicho instrumento.

4.1 Antecedentes

La tendencia de los clínicos ha sido la de utilizar un procedimiento de evaluación individual para atribuir las causas de la conducta, principalmente, a la disposición permanente individual, mientras que minimizan los factores del medio ambiente. Estas atribuciones causales orientadas a la persona, han dado como resultado técnicas de intervención, evaluación y criterios de evaluación de programas que enfatizan variables centradas en la persona con la relativa exclusión de variables ambientales.

En últimas décadas varios investigadores han notado limitaciones en el procedimiento de evaluación individual y subrayan la necesidad de que clínicos e investigadores sociales consideren sistemáticamente factores socioecológicos y examinen su relación con el estado de ánimo individual y la conducta (Moos, 1967). Para que esta funcione de manera eficiente se deben considerar tres factores interrelacionados:

- ◆ Como primer factor y muy importante, es que se desarrollen esquemas conceptuales, alternativas de búsqueda de dominios ambientales relevantes que surgen de factores ambientales y la conceptualización de su interrelación.
- ◆ El segundo factor es la construcción de medidas de evaluación ambiental que permitan cuantificar las dimensiones que han sido identificadas por estas concepciones y alternativas.
- ◆ Y como tercer y último factor está la necesidad de evaluar la utilidad clínica de los conceptos y procedimientos que deben ser aplicados a descripciones de casos clínicos y a la formulación de estrategias de intervención.

De todo este conjunto de necesidades y estrategias surge la Escala de Ambiente Social Familiar (FES) que fue concebida por sus creadores para describir o comparar los ambientes sociales de las familias, comparando las percepciones de padres e hijos, vislumbrando los ambientes reales e ideales de cada miembro de la familia, así como para evaluar y facilitar el cambio en el ambiente familiar.

Moos empleo varios métodos para tener una "comprensión natural" del ambiente social de las familias; en sí el instrumento tiene fundamento en el esqueleto conceptual del sistema socioecológico de Bronfenbrenner (enfoque socioecológico, capítulo 1).

Para integrar los items del instrumento, fue reunida información de entrevistas estructuradas con miembros de diferentes tipos de familias y fueron adaptados items adicionales de otras escalas de clima social. Dichos items fueron seleccionados con base en un criterio empírico debiendo de tener una mayor correlación con su propia subescala y de acuerdo a la formulación general de tres áreas de ambiente social que son: relaciones interpersonales, crecimiento o desarrollo personal y mantenimiento del sistema; identificando cada item un aspecto del ambiente familiar.

4.2 Descripción

La escala de ambiente social familiar (FES) (Moos, 1974) es un instrumento para medir el tipo de ambiente que prevalece dentro de cada familia. El FES mide las características del ambiente social de cualquier tipo de familia y las percepciones que las personas tienen de su ambiente familiar. Este cuestionario esta formado por 10 subescalas que evalúan tres áreas o dimensiones:

- a) Dimensión de relaciones
- b) Dimensión de desarrollo personal
- c) Dimensión de mantenimiento del sistema

a) Dimensión de relaciones, se mide a través de las subescalas: cohesión, expresión y conflicto, estas subescalas evalúan el grado de compromiso, ayuda y apoyo que se da cada uno de los miembros de la familia, es el grado en el cual los miembros de

la familia se ven motivados a actuar abiertamente y a expresar sus sentimientos directamente y la cantidad de enojo, agresión y conflicto expresados abiertamente entre los miembros de la familia.

- | | |
|-----------------|--|
| 1. Cohesión | Grado de confianza, ayuda y apoyo que los miembros de la familia se dan entre sí. |
| 2. Expresividad | Que tanto cada miembro de la familia es estimulado para hablar abiertamente y expresar sus sentimientos. |
| 3. Conflicto | La cantidad de angustia, agresión conflicto expresados entre los miembros de la familia. |

b) Desarrollo personal, el área de crecimiento personal se divide en las subescalas de independencia, orientación a metas, orientación cultural-intelectual, orientación acción-recreación, y énfasis moral-religioso. Estas subescalas evalúan el grado en que los miembros de la familia son: autosuficientes, con aspiraciones, conociendo su nivel intelectual-cultural, normas y valores.

- | | |
|-------------------------------------|---|
| 4. Independencia | La cantidad en que cada miembro de la familia es afirmativo autosuficiente y toma sus propias decisiones. |
| 5. Orientación a metas | Que tanto cada actividad (Escolar y laboral) es orientada a una meta o trabajo competitivo. |
| 6. Orientación cultural-intelectual | El grado de interés en actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales |
| 7. Orientación acción-recreación | La participación en actividades sociales y recreativas. |
| 8. Orientación moral religiosa | El grado de énfasis en valores éticos y religiosos |

c) Mantenimiento del sistema, esta área se mide a través de las subescalas de organización y control. Estas subescalas evalúan el grado de importancia de la organización y estructura para planear las actividades y responsabilidades de la familia y el grado en el cual se utilizan reglas y procedimientos para manejar la vida familiar.

9. Organización

Grado de importancia de una organización y estructura clara en planeación de actividades familiares y toma de responsabilidades

10. Control

Que tanto se usan las reglas y procedimientos en al vida familiar

Las 10 puntuaciones de las subescalas fueron intercorrelacionadas separadamente en una muestra de 1468 parejas (padres y madres) y 621 adolescentes (hijos e hijas) que provinieron de 266 familias en tratamiento psiquiátrico o psicoterapéutico y 534 familias sanas.

4.3 Parámetros psicométricos.

La estabilidad del FES en el tiempo fue calculada para nueve familias integradas por cuarenta y siete personas que respondieron a la prueba en dos ocasiones distintas con un intervalo de ocho semanas, el coeficiente de confiabilidad fue aceptable variando de .68 para la subescala de independencia a .86 para la subescala de cohesión.

La consistencia interna de las diez subescalas obtuvo un rango aceptable, variando de moderado para las subescalas de independencia y orientación a metas, a importante para las subescalas de cohesión, organización, orientación cultural-intelectual y énfasis moral-religioso (Maciel, & Medrano 1990).

Las subescalas que se correlacionan positivamente son orientación cultural-intelectual, orientación de acción-recreación y organización.

Entre las subescalas de cohesión y conflicto, e independencia y control existe una correlación negativa.

Se observó que al comparar las respuestas de padres e hijos las correlaciones eran similares.

4.3.1. Validez de constructo:

Se han examinado algunos aspectos sobre la validez de constructo, desarrollando índices de rol y funcionamiento familiar, estos índices cubren medidas de participación familiar, actividades sociales y recreacionales. Los resultados apoyan la validez de constructo de las 10 subescalas del FES, por ejemplo, la medida de participación religiosa está altamente relacionada al énfasis moral-religioso (promedio $r = .62$) para una muestra de alcohólicos. Las actividades de las familias unidas se encuentran asociadas con la orientación acción-recreación (promedio $r = .39$), discusiones familiares están relacionadas al conflicto (promedio $r = .49$) (Maciel, & Medrano, 1990).

4.3.2. Validez externa:

La Escala de Ambiente Social Familiar se basa en la percepción que las personas tienen del ambiente familiar en el cual se desarrollan y la similitud o disimilitud entre las percepciones de todos y cada uno de los integrantes que conforman dicha familia.

De acuerdo con Buehler, Weigerth y Thomas (citados por Maciel, & Medrano, 1990), aquellos adolescentes que perciben a sus padres en forma positiva, se perciben a sí mismos de igual forma, si perciben un ambiente familiar en el que el padre brinda apoyo y en el que la madre da reconocimiento en forma positiva, esto mejora la autovaloración de los hijos.

4.3.3. Requisitos psicométricos.

Los autores refieren que la Escala de Ambiente Social Familiar cumple con 5 requisitos psicométricos:

1. La confiabilidad obtenida por el procedimiento de mitades paralelas es de 50-50.
2. Los reactivos tienen alta correlación con los reactivos de su misma escala que con los otros.
3. Todas las subescalas tienen el mismo número de reactivos y la misma proporción de reactivos negativos y afirmativos para controlar la tendencia a responder con respuestas socialmente aceptables.
4. Cada reactivo pudo discriminar entre familias de minorías étnicas caucásicas, familias sanas y en tratamiento (por problemas psicológicos o psiquiátricos).
5. Cada ítem (y cada subescala) debería discriminarse entre familias.

4.4 Formas del FES.

Existen tres formas de la Escala de Ambiente Social Familiar y son:

- ◆ Real
- ◆ Ideal
- ◆ Expectativa

La forma real (forma R) mide la manera en que la persona percibe su ambiente familiar.

La forma ideal (forma I) mide la concepción ideal que la persona tiene de su ambiente familiar.

La forma expectativa (forma E) mide las expectativas que una persona tiene acerca de su situación familiar.

Nota: para efectos del presente estudio se utilizó la forma R.
--

4.5 Utilidad y ventajas del uso del FES.

La Escala de Ambiente Social Familiar ha sido usada clínicamente para:

- ◆ Facilitar la evaluación.
- ◆ Planear el tipo de intervención.
- ◆ Por medio de un retest es posible darse cuenta del cambio producido dentro de la terapia.
- ◆ Ayuda a centrar cada sesión de terapia en asuntos específicos interpersonales.
- ◆ Promueve que cada miembro de la familia tome una parte activa en discutir el problema y formule metas (Moos, 1967).

4.6 Administración y calificación.

El FES consta de 90 preguntas que se contestan como falsas o verdaderas y que caen dentro de una subescala de 10, cada una de las cuales mide el énfasis en una dimensión del clima familiar.

Las respuestas pueden anotarse en la hoja de respuestas marcando con una X o bien encerrando en un círculo según sea el caso de falso o verdadero, es de rápida aplicación, requiriendo un promedio de 30 minutos aproximadamente para completarla. Pretende medir la percepción que el examinado tiene del ambiente y clima social que predomina en su familia.

INSTRUCCIONES PARA EL LLENADO DE LA HOJA DE RESPUESTAS

1. Llene los datos que se le solicitan en la parte superior de la hoja de respuestas de este cuestionario.
2. Para anotar respuestas, utilice la hoja correspondiente, NO anote nada en el listado de preguntas. Utilice lápiz para realizar esta actividad.
3. Ubique el número de pregunta en el cuadro correspondiente. Si la respuesta es "VERDADERO", anote una "X" arriba del número y si es "FALSO" anótela abajo.
4. Haga esto hasta concluir con las 90 preguntas en una sola sesión. No debe quedar inconclusa la aplicación.
5. Al terminar con la aplicación, cheque que estén los datos de identificación en la hoja de respuestas.

< VER ANEXO 1 >

CAPITULO 5 :
Cuestionario de Salud y Vida
Cotidiana (HDL).

De este cuestionario fue extraída la información acerca del tipo de afrontamiento que usan las mujeres de esta población en el momento de solucionar sus problemas

5.1. Antecedentes.

El cuestionario de salud y vida cotidiana (HDL) es un procedimiento de evaluación estructurado, elaborado por Moos y colaboradores en el año de 1986. Con este instrumento es posible obtener una serie de índices relacionados con la salud y el funcionamiento social, estresores de vida, respuestas de afrontamiento y recursos sociales. Algunos de los índices fueron adaptados de trabajos de otros investigadores, y otros más fueron desarrollados por los autores. Este cuestionario puede ser de gran utilidad a investigadores que estén interesados en el proceso de adaptación psicosocial. La versión adulta inicial (Forma A) del HDL fue desarrollada para usarse en los resultados de un estudio longitudinal del tratamiento entre pacientes alcohólicos y sus familias. Esta forma también se usó en un estudio de tensión y estilos de afrontamiento en un grupo comunitario de mujeres y hombres casados, así como también en un proyecto donde se examinó el papel de los factores psicosociales en el proceso de rehabilitación de hombres quienes experimentaron un infarto al miocardio.

La versión adulta enmendada (Forma B) del HDL se desarrolló en base a la experiencia de la forma inicial, Forma A, y se ha usado en resultados de un estudio longitudinal del tratamiento de pacientes deprimidos y sus familias. La Forma B también se ha utilizado para examinar tensión y respuestas de afrontamiento en un grupo comunitario de mujeres y hombres que eran sociodemográficamente equiparables a los pacientes deprimidos tratados.

Los autores también crearon una primera versión de una forma mocedad del HDL, que es conveniente administrar a adolescentes entre las edades de 12 a 18 años que están en estudios de educación media y superior.

El HDL se ha utilizado para examinar la influencia de factores extra tratamiento sobre el resultado de dicho tratamiento, así como también para explorar los recursos sociales y el uso de estrategias de afrontamiento de la gente en el proceso de prevenir y adaptarse a las circunstancias de la vida que causan tensión. Este trabajo se ha

conducido dentro de una estructura conceptual general que considera determinantes personales y ambientales de estresores de vida, tipos de afrontamiento y recursos sociales que moderan los efectos de tales estresores sobre la adaptación.

Existen aplicaciones detalladas de la estructura y los índices de la teoría psicosocial e investigaciones sobre depresión (Billings & Moos, 1982a, 1985) y un estudio sobre el proceso de recuperación y recaída entre pacientes alcohólicos (Billings & Moos, 1983). Finalmente, los autores han revisado la utilidad y condición actual de medidas existentes de respuestas y procesos de afrontamiento (Moos & Billings, 1982) y de la red de recursos sociales (Moos, 1985b; Moos & Mitchell, 1982).

En el manual se incluye información acerca de los psicométricos básicos, información normativa sobre los índices de la Forma B del HDL para adultos. La Forma enmendada B incorpora cambios en base a la experiencia del uso de la Forma A inicial, por lo que se recomienda que investigadores utilicen la Forma B.

5.2 Descripción.

El Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana (HDL) es un instrumento muy completo y de gran extensión, ya que investiga determinantes personales, ambientales, estrategias de afrontamiento y recursos sociales, por lo tanto describir todos y cada uno de los índices sería muy largo, además para el objetivo de este trabajo solo será necesario describir la parte donde se indaga información acerca de los tipos de afrontamiento, estos índices del método de afrontamiento son:

- I. **Afrontamiento activo-cognitivo:** se suman los puntajes de once reactivos calificados en un escala de cuatro que varía de 0 (no) a 3 (sí, frecuentemente). El puntaje puede estar entre 0 y 33.
 - **Análisis lógico:** se suman los puntajes de 4 reactivos calificados en una escala de cuatro puntos que varía de 0 (no) a 3 (sí, frecuentemente) El puntaje del índice puede estar entre 0 y 12.

- **Regulación afectiva:** se suman los puntajes de 6 reactivos calificados en una escala de cuatro puntos que varia de 0 (no) a 3 (sí, frecuentemente). El puntaje del índice puede estar entre 0 y 18.

- II. **Afrontamiento activo-conductual:** se suman los puntajes de doce reactivos en una escala de cuatro puntos que varia de 0 (no) a 3 (sí, frecuentemente). El puntaje de este índice puede estar entre 0 y 36.
 - **Búsqueda de información:** se suman los puntajes de 7 reactivos calificados en una escala de cuatro puntos que varia de 0 (no) a 3 (sí, frecuentemente). El puntaje del índice puede estar entre 0 y 21.

 - **Resolución de problemas:** se suman los puntajes de 5 reactivos calificados en una escala de cuatro puntos que varia de 0 (no) a 3 (sí, frecuentemente). El puntaje del índice puede estar entre 0 y 15.

- III. **Afrontamiento de evitación:** se suman los puntajes de ocho reactivos calificados en una escala de cuatro puntos que varia de 0 (no) a 3 (sí, frecuentemente). El puntaje de este índice puede estar entre 0 y 24.
 - **Descarga emocional:** se suman los puntajes de 5 reactivos calificados en una escala de cuatro puntos que varia de 0 (no) a 3 (sí, frecuentemente). El puntaje del índice puede estar entre 0 y 15.

5.3 Formas del Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana.

Existen tres formas diferentes del HDL, la forma inicial, Forma A, la Forma B y la Forma Moedad. Estas formas se distinguen entre si por el tipo de población a la que están dirigidas.

5.3.1. Forma A.

Los items de la forma original A para adulto del HDL, se desarrollaron en base a datos obtenidos de dos grupos de respondientes. La muestra de pacientes se compuso de 120 individuos quienes habían experimentado tratamiento residencial para el abuso del alcohol, un total de 105 cónyuges también respondieron la Forma A para adulto del HDL. El muestreo comunitario se compuso de 267 individuos y sus parcioneros (en casi todos los casos fue el cónyuge) que azarosamente se sacaron de las mismas extensiones de censo de las familias tratadas.

Los items de la Forma A son algo diferentes a los de la Forma B, aunque cubren esencialmente las mismas áreas básicas. Para obtener información estadística como medias, desviaciones estándar, etc. sobre esta forma en el Manual del HDL se incluye una lista de publicaciones en el Apéndice D.

5.3.2. Forma B.

La Forma B para adulto del HDL, está integrado por items que exploran una variedad de áreas como son: la sociodemográfica, el funcionamiento de la familia, los sucesos estresantes de la vida y las respuestas de afrontamiento a tales sucesos, así como también dos aspectos cuantitativos como apoyo familiar y recursos sociales.

Los items de la Forma B para adulto del HDL se desarrollaron en base a los datos obtenidos sobre dos grupos de respondientes. El grupo formado por pacientes se compuso de 424 personas deprimidas quienes buscaron tratamiento en una de cinco instalaciones psiquiátricas. Los criterios para la inclusión en el muestreo fueron: 1) tener un diagnóstico mayor o menor de depresión según los criterios diagnósticos de la investigación; 2) que no hubiera indicio durante el tratamiento, de que los síntomas depresivos se debieran a un desorden metabólico o neuropsicológico; 3) que no presentaran síntomas maníacos o abuso importante de alcohol en los últimos seis meses; y 4) que fueran mayores de 18 años. Un grupo de 159 cónyuges de los pacientes también completaron el HDL.

El segundo grupo comparativo, el formado por población comunitaria, se integró por 424 personas seleccionadas del mismo vecindario y extensión del censo de los pacientes deprimidos. Ya que los autores pensaron que personas sacadas de las mismas zonas residenciales pueden ser comparables en la condición socio-económica, porque las extensiones de censo típicamente se componen de hogares sociodemográficamente similares.

La Forma B para adulto del HDL, incluye un conjunto de 13 índices de funcionamiento individual sobre la salud. El primer conjunto de ocho ítems explora la personalidad-confianza del individuo, así como aspectos diversos de síntomas físicos y carácter, mientras el segundo conjunto de ítems indaga sobre el alcance de los problemas relacionados con el uso de sustancias como alcohol y cigarrillos.

5.3.3. Forma para adolescentes.

Esta forma se creó con el fin de que proporcionara mayor información sobre la condición de adaptación de los jóvenes, es una versión nueva del HDL que se desarrolló para obtener información directa de los adolescentes sobre su funcionamiento y ambiente social en una edad comprendida entre los 12 y los 18 años. Como con la forma adulta, la forma mocedad el HDL, evalúa el funcionamiento físico y psicológico del respondiente. El ambiente de la escuela es un campo de ajuste importante para este grupo, en esta versión se incluyen varios ítems que exploran el funcionamiento académico y el compañerismo, por lo tanto es recomendable aplicarlo a los adolescentes que asistan a la escuela.

La Forma mocedad del HDL se realizó en un programa de investigación sobre pacientes deprimidos y sus familias (con el respectivo grupo control sacado de la población comunitaria). El propósito de esta investigación fue el de hacer una comparación del tipo de adaptación de los niños que tenían un padre deprimido con los niños sociodemográficamente parecidos, pero con un padre "normal" de la población comunitaria (para información estadística ver el Manual).

5.4 Administración y calificación.

El cuestionario de Salud y Vida Cotidiana es un procedimiento de evaluación que se puede administrar como una entrevista o como cuestionario y puede utilizarse entre poblaciones psiquiátricas, médicas y comunitarias. Es un cuestionario muy completo y por lo tanto muy extenso, el tiempo de aplicación es alrededor de una hora. Las hojas de respuesta vienen por separado y son un tanto complejas para llenar ya que están divididas por tarjetas, por lo mismo es recomendable que el administrador tenga previo conocimiento y manejo de la prueba.

Para efectos de calificación de la prueba se cuenta con un Manual de Indices del Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana (HDL), en el se da información detallada acerca de la forma y los items que se deben contemplar para cada una de las diferentes áreas que abarca dicho cuestionario. La forma de calificar también puede resultar algo confusa, es otra razón por la que se recomienda tener cierto conocimiento sobre el asunto.

METODO

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

¿Existe relación entre el nivel de desarrollo personal y el tipo de respuestas de afrontamiento en mujeres en edad fértil de la Colonia Ruiz Cortines?

HIPOTESIS CONCEPTUAL.

Está asociado el nivel de desarrollo o crecimiento personal con el tipo de respuestas de afrontamiento de aproximación-evitación que utilizan las mujeres.

HIPOTESIS DE TRABAJO.

Existe una asociación positiva entre el desarrollo personal y el tipo de respuestas de afrontamiento de las mujeres en edad fértil de acuerdo a la puntuación obtenida en los test FES y HDL.

VARIABLES: DEFINICION CONCEPTUAL.

Desarrollo personal: Se enfocó solamente la dimensión de desarrollo o crecimiento personal que consiste en el grado de independencia, orientación a metas, orientación intelectual-cultural, orientación recreacional y orientación moral religiosa que manifieste el individuo hacia su ámbito familiar.

Afrontamiento: Son los estilos individuales para manejar cualquier dificultad. Se distinguen dos estilos de afrontamiento:

- Por evitación: Anulación del afrontamiento, se refiere al intento de evitar o eludir confrontación activa. Consiste en ignorar el problema, evitar estar con la gente, tratar de reducir tensión dando respuestas como comer más ó fumar en exceso, guardar los sentimientos para uno y prepararse para lo peor. Todo, menos enfrentarse al problema.
- Por aproximación: Se refiere al pensamiento abierto que intenta tratar directamente con el problema como tomar una acción positiva, tratando de saber más acerca del problema, guiarse por sus experiencias pasadas, intentando ser más objetivo, tratando de ver el lado positivo de la situación.

VARIABLES: DEFINICION OPERACIONAL.

Desarrollo Personal: se obtiene en base a la puntuación de las subescalas 4, 5, 6, 7, y 8 de la Escala de Ambiente Social Familiar (FES).

Afrontamiento activo-cognitivo: Se basa en el número de respuestas afirmativas a once estrategias indicadoras de acciones enfocadas al problema dentro del Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana (HDL).

Afrontamiento activo-conductual: Se basa en el número de respuestas afirmativas a doce estrategias indicadoras de acciones encaminadas a enfrentar el problema dentro del Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana (HDL).

Afrontamiento por evitación: Se basa en el número de respuestas afirmativas a ocho estrategias indicadoras de evitación o descargas emocionales de afrontamiento dentro del Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana (HDL).

VARIABLES EXTRAÑAS.

- Para evitar errores en la aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo un entrenamiento previo del conocimiento y manejo de dichos instrumentos.
- La aplicación de los cuestionarios se hacía bajo la autorización o disposición de la persona; si ella negaba contestar, se solicitaba la cooperación en la siguiente casa.

SUJETOS.

A fin de conocer si existe relación entre el desarrollo personal y el tipo de afrontamiento usado ante la presencia de algún problema, se obtuvo de la población objeto una muestra integrada por 97 mujeres cuya edad esta comprendida entre los 15 y 46 años que tengan por lo menos un hijo, que hayan contestado ambos cuestionarios y que vivan en la Colonia Ruiz Cortines.

MUESTREO.

El tipo de muestreo que se utilizó fue aleatorio pues se tomaron un determinado número de viviendas al azar, proporcional pues fue de acuerdo al número total de mujeres en edad fértil de la Colonia Ruíz Cortines, datos que fueron proporcionados por el INEGI.

TIPO DE ESTUDIO

Es un estudio descriptivo de tipo ex post facto

PROCEDIMIENTO.

Inicialmente se actualizó el mapa de la Col. Ruíz Cortines contando el número de casa por manzana, así como establecimientos comerciales y servicios para la salud (Centros de Salud, Consultorios Médicos, etc.). Esto se hizo con el fin de obtener el mapa ecológico de la comunidad representando las interrelaciones entre condiciones y eventos en los niveles de micro, meso y exosistema y los patrones conductuales individuales y grupales (Ayala, Aduna y Vázquez, en prensa).

Una vez seleccionadas las viviendas se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos: Escala de Ambiente Social Familiar (FES) y Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana (HDL), teniendo previo conocimiento y manejo de los mismos.

La rutina era salir diariamente por la mañana y tarde hasta que se completo la muestra. Cuando se establecía contacto con la señora de la casa seleccionada, se le explicaba el motivo de la encuesta (mejorar el servicio que se proporciona en el Centro Comunitario) y si ella estaba de acuerdo se procedía con la aplicación; se le pedía que escogiera el problema más importante que hubiera encarado durante los últimos doce

meses y con respecto a él nos indicara que tan frecuentemente usó una variedad de estrategias de afrontamiento.

El conjunto de estrategias de afrontamiento consistió de 11 estrategias activo-cognitivas, 12 activo-conductual y 8 estrategias de evitación; se les pidió que para cada una de las estrategias mencionadas ellas eligieran entre: No, Si 1 ó 2 veces, Si algunas veces y Si frecuentemente.

Después se les hicieron una serie de 90 preguntas en donde sólo se precisaba que contestaran cierto o falso, y en caso de duda de que sí, pero sólo algunas veces, tomaran en cuenta lo que era más usual, sí o no (no se permite que dejen de contestar).

Estas medidas fueron sacadas de los cuestionario HDL y FES respectivamente.

En caso de que la persona, por alguna razón, no quisiera contestar, se tocaba en la siguiente casa hasta lograr cooperación y a partir de ese lugar se seleccionaba la próxima casa para la otra aplicación y completar la muestra.

INSTRUMENTOS.

Escala de Ambiente Social Familiar (FES) (Moos, 1973). Se utilizó para determinar cómo percibe el sujeto su ambiente familiar en relación con su desarrollo personal.

Para efecto del presente estudio sólo se va a considerar el segundo grupo de subescalas que evalúan la dimensión de Desarrollo Personal o Crecimiento Personal. Estas miden el énfasis dentro de la familia en ciertos procesos de desarrollo que deberían promover el vivir en familia.

Medidas de independencia, el énfasis en la autonomía y los miembros de la familia haciendo cosas por su propia voluntad. Las medidas de orientación al logro, están enfatizadas en asuntos de competitividad y académicos. La orientación de actividades

recreacionales y moral-religiosos miden también importantes dimensiones del Crecimiento Personal.

Cuestionario de Salud y Vida Cotidiana (HDL) (Moos y cols., 1986). Se utilizó para obtener el tipo de respuestas de afrontamiento del sujeto principalmente, también proporciono la forma de identificación del sujeto.

ANALISIS DE DATOS:

El modelo de análisis de datos requirió el desarrollo de formatos uniformes que permitieran el análisis estadístico computarizado de los datos recolectados tanto a través de la encuesta como con los obtenidos de estadísticas institucionales.

Con tal propósito, se desarrollaron formatos precodificados de respuestas a los instrumentos de encuesta.

El análisis estadístico está constituido por dos estrategias: en primer lugar un análisis de frecuencias. En segundo término, un análisis de correlación que nos ayuda a expresar matemáticamente una estimación de la relación lineal positiva o negativa entre dos variables, en este caso entre el Desarrollo personal y los tipos de afrontamiento.

PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

ANALISIS DESCRIPTIVO DE LA POBLACION

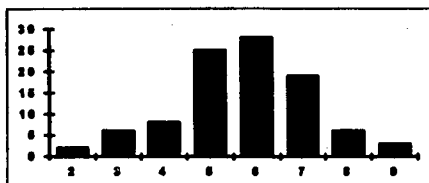
DISTRIBUCION DE GRADO DE INDEPENDENCIA

VALOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
2	2	2.1	2.1	2.1
3	6	6.2	6.2	8.2
4	8	8.2	8.2	16.3
5	25	25.8	25.8	42.3
6	28	28.9	28.9	71.1
7	19	19.6	19.6	90.7
8	6	6.2	6.2	96.9
9	3	3.1	3.1	100
TOTAL	97	100	100	

Media 5.722 Desv.Stand 1.463 Mínimo 2.000
Máximo 9.000

PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

En este caso la media de la población de estudio fué de 5.722, siendo 97 casos válidos y 0 omitidos; para la subescala de independencia la media estadística es de 5.96, lo que nos dice que no se maneja del todo la



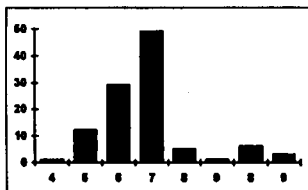
autosuficiencia, que tal vez la toma de decisiones este supeditada a otro y esto traiga como consecuencia que no piensen ni hagan las cosas por ellas mismas.

DISTRIBUCION DE ORIENTACION A METAS

VALOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
4	1	1.0	1.0	1.0
5	12	12.4	12.4	13.4
6	29	29.9	29.9	43.3
7	49	50.5	50.5	93.8
8	5	5.2	5.2	99.0
9	1	1.0	1.0	100.0
TOTAL	97	100	100	

Media 6.495 Desv.Stand .855 Mínimo 4.000
Máximo 9.000

La media fué de 6.495, con 97 casos válidos y 0 omitidos, para este caso la media estadística es de 6.37, esto es, su orientación hacia el logro y los esfuerzos por hacer las cosas un poco mejor en cada ocasión es normal.



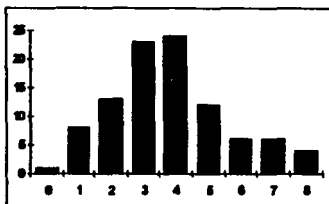
PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

DISTRIBUCION DE ORIENTACION CULTURAL-INTELLECTUAL

VALOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
0	1	1.0	1.0	1.0
1	8	8.2	8.2	9.3
2	13	13.4	13.4	22.7
3	23	23.7	23.7	46.4
4	24	24.7	24.7	71.1
5	12	12.4	12.4	83.5
6	6	6.2	6.2	89.7
7	6	6.2	6.2	95.9
8	4	4.1	4.1	100.0
TOTAL	97	100	100	

Media 3.804 Desv.Stand 1.806 Mínimo .000
Máximo 8.000

Para la subescala intelectual-cultural se obtuvo una media de 3.804, con 97 casos válidos y 0 omitidos, esta subescala tiene una media estadística de 5.1, indicando que las mujeres de esta población no cuentan con buena educación ni con un buen nivel cultural, no se interesan en actividades política, sociales, etc.



DISTRIBUCION DE ORIENTACION RECREACIONAL

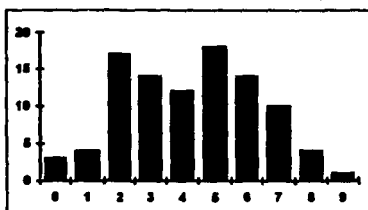
VALOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
0	3	3.1	3.1	3.1
1	4	4.1	4.1	7.2
2	17	17.5	17.5	24.7
3	14	14.4	14.4	39.2
4	12	12.4	12.4	51.5
5	18	18.6	18.6	70.1

PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

6	14	14.4	14.4	84.5
7	10	10.3	10.3	94.8
8	4	4.1	4.1	99.0
9	1	1.0	1.0	100.0
TOTAL	97	100	100	

Media 4.258 Desv.Stand 2.073 Mínimo .000
Máximo 9.000

Se obtuvo una media de 4.258, con 97 casos válidos y 0 omisos, la media estadística de esta subescala es de 5.03, lo que nos indica un bajo grado de participación en actividades sociales y recreativas, parece ser que estas mujeres no están muy involucradas en eventos que no sean de tipo doméstico.



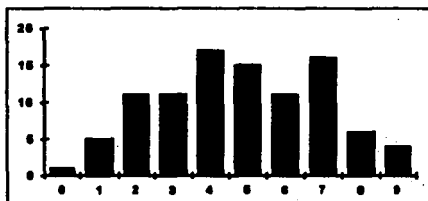
DISTRIBUCION DE ORIENTACION MORAL-RELIGIOSA

VALOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
0	1	1.0	1.0	1.0
1	5	5.2	5.2	6.2
2	11	11.3	11.3	17.5
3	11	11.3	11.3	28.9
4	17	17.5	17.5	46.4
5	15	15.5	15.5	61.9
6	11	11.3	11.3	73.2
7	16	16.5	16.5	89.7
8	6	6.2	6.2	95.9
9	4	4.1	4.1	100.0
TOTAL	97	100	100	

Media 4.794 Desv.Stand 2.174 Mínimo .000
Máximo 9.000

PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

Su media fué de 4.794, con 97 casos válidos y 0 omisos, contando con una media estadística de 5.99; esta por debajo de la media, significando que sus valores y aspectos éticos-religiosos, así como sus creencias acerca de lo que está bien o lo que está mal no las tiene muy arraigadas.

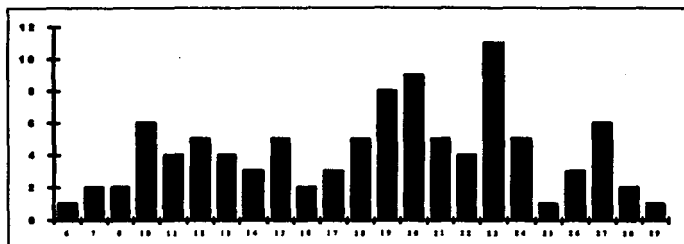


DISTRIBUCION DE AFRONTAMIENTO ACTIVO-COGNITIVO

VALOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
6	1	1.0	1.0	1.0
7	2	2.0	2.0	3.1
8	2	2.1	2.1	5.2
10	6	6.2	6.2	11.3
11	4	4.1	4.1	15.5
12	5	5.2	5.2	20.6
13	4	4.1	4.1	24.7
14	3	3.1	3.1	27.8
15	5	5.2	5.2	33.0
16	2	2.1	2.1	35.1
17	3	3.1	3.1	38.1
18	5	5.2	5.2	43.3
19	8	8.2	8.2	51.5
20	9	9.3	9.3	60.8
21	5	5.2	5.2	66.0
22	4	4.1	4.1	70.1
23	11	11.3	11.3	81.4
24	5	5.2	5.2	86.6
25	1	1.0	1.0	87.6
26	3	3.1	3.1	90.7
27	6	6.2	6.2	96.9
28	2	2.1	2.1	99.0
29	1	1.0	1.0	100.0
TOTAL	97	100	100	

Media 18.454 Desv.Stand 5.761 Mínimo 6.000
Máximo 29.000

PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS



En este tipo de afrontamiento se obtuvo una media de 18.454, con 97 casos válidos y 0 omitidos, se encuentra un punto por arriba de la media estadística que es de 17.5 y esto nos indica que las mujeres de esta población usan dentro de lo normal mecanismos de afrontamiento en donde se involucran procesos mentales como por ejemplo, pensar positivamente.

DISTRIBUCION DE AFRONTAMIENTO ACTIVO-CONDUCTUAL

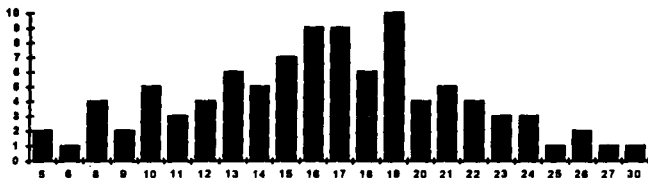
VALOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
5	2	2.1	2.1	2.1
6	1	1.0	1.0	3.1
8	4	4.1	4.1	7.2
9	2	2.1	2.1	9.3
10	5	5.2	5.2	14.4
11	3	3.1	3.1	17.5
12	4	4.1	4.1	21.6
13	6	6.2	6.2	27.8
14	5	5.2	5.2	33.0
15	7	7.2	7.2	40.2
16	9	9.3	9.3	49.5
17	9	9.3	9.3	58.8
18	6	6.2	6.2	64.9
19	10	10.3	10.3	75.3
20	4	4.1	4.1	79.4
21	5	5.2	5.2	84.5
22	4	4.1	4.1	88.7

PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

23	3	3.1	3.1	91.8
24	3	3.1	3.1	94.8
25	1	1.0	1.0	95.9
26	2	2.1	2.1	97.9
27	1	1.0	1.0	99.0
30	1	1.0	1.0	100.0

TOTAL	97	100	100
-------	----	-----	-----

Media 16.423 Desv.Stand 5.074 Mínimo 5.000
Máximo 30.000



En este caso resultó una media de 16.423, con 97 casos válidos y 0 omisos, se encuentra tres puntos por debajo de la norma estadística que es de 19.49, indicando que es muy bajo el uso de estrategias que involucren formular un plan de acción y encaminar esfuerzos a la solución de sus problemas.

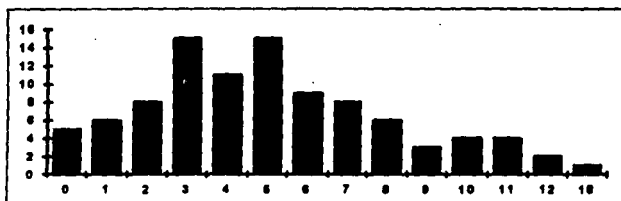
DISTRIBUCION DE AFRONTAMIENTO DE EVITACION

VALOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE VALIDO	PORCENTAJE ACUMULADO
0	5	5.2	5.2	5.2
1	6	6.2	6.2	11.3
2	8	8.2	8.2	19.6
3	15	15.5	15.5	35.1
4	11	11.3	11.3	46.4
5	15	15.5	15.5	61.9
6	9	9.3	9.3	71.1
7	8	8.2	8.2	79.4
8	6	6.2	6.2	85.6
9	3	3.1	3.1	88.7

PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

10	4	4.1	4.1	92.8
11	4	4.1	4.1	96.9
12	2	2.1	2.1	99.0
18	1	1.0	1.0	100.0
TOTAL	97	100	100	

Media 5.124 Desv.Stand 3.254 Mínimo .000
Máximo 18.000



Para esta población la media del afrontamiento por evitación fue de 5.124, con 97 casos válidos y 0 omisos, su norma estadística es de 3.55, y la población se encuentra por arriba de ésta, parece ser que estas mujeres usan más de lo normal estrategias de evitación, prefieren ignorar la situación o bajar su angustia por medio de acciones como comer, fumar o tomar tranquilizantes, menos afrontar sus problemas.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

PRESENTACION Y DISCUSION DE LOS RESULTADOS

Tabla 1.

ANALISIS CORRELACIONAL: DESARROLLO PERSONAL VS. AFRONTAMIENTO

			AFRONTAMIENTO		
D			Act-cog	Act-cond	Evitación
E	P				
S	E	Indepen	.2784	.1016	-.1743
A	R	O.metas	.1041	.0617	-.0709
R	S	O.int-cul	.1958	.2557	-.2510
R	O	O.recrea	.2151	.3282	-.0913
O	N	O.mor-rel	.8541	-.0798	-.1892
L	A				
L	L				
O					

La correlación final entre desarrollo personal y afrontamiento es de .1650

En la tabla 1 se muestran las correlaciones entre cada una de las subescalas de desarrollo personal con los tipos de afrontamiento, y se observa que con excepción de la subescala de orientación moral-religiosa que se asocia positivamente con activo-cognitivo y negativamente con activo-conductual y evitación, las demás subescalas se asocian positivamente con los afrontamiento activo-cognitivo y activo-conductual, y negativamente con afrontamiento de evitación.

Tratando de analizar los resultados se diría que entre más alto sea el grado de independencia, orientación a metas, orientación intelectual-cultural y orientación recreacional podría ser coadyuvante a la hora de responder ante los problemas con más estrategias de afrontamiento por aproximación, más sin embargo, por los datos obtenidos y en base a los lineamientos estadísticos, se rechaza la hipótesis, ya que la relación que existe entre el desarrollo personal y el afrontamiento no es significativa.

CONCLUSIONES

Los hallazgos obtenidos nos muestran que, si bien es cierto que existe una relación entre el desarrollo personal y los tipos de estrategias de afrontamiento, ésta no es significativa, debido tal vez a que no sólo el desarrollo personal está involucrado en los procesos de afrontamiento, sino que se deben de tomar en cuenta otros factores como pueden ser: el nivel socioeconómico, factores contextuales e incluso factores geográficos (Holahan, & Moos, 1987).

La ecología del desarrollo humano nos dice que los patrones de conducta individual están condicionados por las características de su entorno físico y social, y por las particularidades de la comunidad que habita. Así, tenemos que por el lado de la cultura o macrosistema, la condición de la mujer esta predeterminada, y esto se da a través del rol que asume o se le adjudica y que en forma general es la de ama de casa. El rol tradicional de la mujer no provee de grandes oportunidades para lograr un buen desarrollo personal, ya que en dicho rol, los privilegios de independencia, estudio y superación personal están reservados para el hombre (esto tiende a cambiar de una clase a otra); ahora bien, en cuanto a su comunidad, y de acuerdo a lo que nos dice La Organización Panamericana de la Salud: "en toda comunidad sus miembros comparten, en distinto grado, características socioculturales, socioeconómicas y sociopolíticas; así como intereses, aspiraciones y problemas también comunes, incluidos los de salud" (Zarus, 1988), no se puede dejar de considerar que la Colonia Ruiz Cortines por su tipo de asentamiento en forma irregular en terrenos que carecían de servicios urbanos, es considerada como zona marginada (Inventario de Recursos Humanos del Sector Salud, 1988), y esto tiene consecuencias en cuanto a características muy peculiares de esta población, ya que, según se sabe, son grupos sociales que se encuentran al margen de los beneficios propios de la vida moderna, denotando bajos niveles de productividad, escasos ingresos, niveles de vida de subsistencia e insuficientes niveles intelectuales y culturales (INEDES, 1972).

Estas características del ambiente crean condiciones que se ven claramente reflejadas a nivel del microsistema, en donde por los resultados obtenidos, se podría decir que las mujeres de esta población se apegan a el rol tradicional, donde la mujer no tiene ni voz ni voto en cosas que no sean domésticas, y esto se manifiesta en el hecho de que no se

maneja del todo la autosuficiencia, que la toma de decisiones se ve supeditada a otro, teniendo como consecuencia que no piensen ni hagan las cosas por ellas mismas. En el capítulo dos se vio que la mujer organiza su independencia en base a las relaciones interpersonales, tal vez esta sea una de las causas de su aparente dependencia.

El rol es la clave del origen de muchos comportamientos, tanto de la persona que lo asume como el de las demás personas con respecto a ella, además, de alguna forma, es por medio de el rol que se determina el tipo de actividades de la mujer, en este estudio resulto que existe baja participación en actividades sociales y recreativas, al parecer sus actividades se limitan a las propias del hogar, y tomando en cuenta que la manifestación principal de su desarrollo psicológico, son sus actividades molares, lo que reflejan no es del todo satisfactorio, con esto no se pretende menospreciar este tipo de actividades, que en su carácter son tan importantes como las que más, sólo que son limitadas o por lo menos no son tan ricas y diversas como las que podría mostrar una mujer que desarrolla actividades fuera de su hogar como podrían ser en su trabajo, en la escuela, etc. (mesosistema), ya que en ellas se precisa ser más independiente, audaz, productiva, afirmativa y capaz de tomar sus propias decisiones.

Es por medio del tipo de actividades de la mujer, que se puede ver el grado de orientación a metas que tenga, al observar si los esfuerzos son encaminados hacia alcanzar la meta; estas mujeres tienen un nivel de aspiraciones normal, pero no disponen de mecanismos eficientes para concretarlas, ya que su grado de orientación cultural-intelectual es bajo y como consecuencia, su iniciativa y capacidad para actuar en forma racional, individual y colectivamente no es la adecuada. Ya que no hay que olvidar que la motivación al logro significa el impulso para alcanzar cierta meta, y que esto implica el desarrollo de un nivel de excelencia, independencia y tenacidad, al emprender tareas realistas y fijar metas claras.

Por lo que respecta a sus relaciones interpersonales, primero se debe analizar la díada, ya que es el componente principal del microsistema y la base de todo tipo de relación (triadas, tétradas, etc.), para esta población la díada no se asemeja en lo absoluto a la díada de desarrollo (que es la ideal), y esto trae consecuencias en cuanto a el bajo desarrollo de la mujer. No se niega que existe reciprocidad, pero siempre es el hombre el que ejerce el poder y la mujer asume una posición pasiva donde le son solucionados sus problemas; no existe la transición gradual de poder, por lo tanto, no se crea la condición óptima para aprender y desarrollarse; además los sentimientos no son del todo positivos existe sumisión y baja autoestima por parte de la mujer.

Esta relación diádica será la base para la formación de estructuras interpersonales más grandes y por lo observado, tal vez, no se podrían esperar relaciones de gran calidad, ya que no se cuenta con la capacidad de poder comunicarse y de actuar en forma socialmente adecuada y efectiva para con los demás. Además, al no tener contacto con personas de otros entornos, por ser reducidas sus actividades, la red social o de relaciones interpersonales se reduce, trayendo como consecuencia que no se tenga una amplia gama de habilidades sociales, y no se cuente con ese importante recurso de afrontamiento.

La importancia de contar con estrategias de afrontamiento eficaces es esencial para una buena adaptación ante las exigencias del medio ambiente, sin embargo cuando el medio es desfavorable (y en este caso lo es), en la mujer se crea una falta de participación contributiva o activa, como es la ausencia de responsabilidades o tareas para la solución de los problemas sociales generales y de los suyos propios (INEDES, 1972), por eso los resultados reflejan una mayor incidencia en el uso de estrategias de evitación. Estas mujeres al valorar sus recursos personales y contextuales encuentran que son escasos, por lo tanto movilizan estrategias orientadas a evadir el problema, prefieren ignorar el problema o bajar el nivel de angustia por medio de acciones como comer, fumar, o tomar más tranquilizantes.

En ocasiones se inclinan hacia las estrategias de afrontamiento activo-cognitivo, como por ejemplo pensar positivamente, pero en este caso particular, y aunque estas estrategias por su naturaleza son activas, se inclinaría a pensar que la intención es más de evadir enfrentar la fuente de tensión que la de enfrentar activamente el problema, ya que como se dijo al hacer la valoración de sus recursos resultan inadecuados (Lazarus, & Folkman, 1984).

El uso que hacen de las estrategias de afrontamiento activo-conductual es muy poco, y esto se justifica al recordar que a este tipo de afrontamiento se le ha asociado positivamente con el nivel educativo, personalidad-confianza y apoyo familiar (Holahan, & Moos, 1987), mismos que no tienen las mujeres de esta población.

Los condicionamientos sociales, los valores existentes y la imposición de roles, son básicamente los factores que limitan las aspiraciones de la mujer, y si ponemos a consideración que la mujer representa la clave del éxito en la atención primaria de salud, tanto de sí misma como para sus hijos y familia (Leonard, 1983), nos damos cuenta que es necesario involucrarla más en el mundo social, que tenga acceso a toda la

información, que conozca todas las alternativas posibles que en un momento dado puede utilizar. Una forma de lograr que las características del rol se vuelvan más flexibles y la mujer tenga la oportunidad de desenvolverse de una manera más igualitaria, es que en el microsistema se conjuguen una serie de factores como la educación, el nivel socioeconómico medio y valores poco tradicionales de los padres.

Por otra parte, no se debe descartar la posibilidad, que un buen desarrollo personal puede ayudar a adquirir los elementos necesarios y lograr un repertorio de estrategias de afrontamiento que permitan a la mujer solucionar sus problemas de la mejor manera, y que al igual que el hombre sea productiva y decisiva en el cambio hacia una sociedad mejor.

Se tiene que promover la participación de la mujer en la atención primaria de la salud por medio de la educación para la salud y la participación de la comunidad, utilizarla como elemento decisivo y agente promotor de la salud materno-infantil.

Por lo hasta aquí observado, se concluye que el afrontamiento es esencial para el desarrollo en general, ya que a lo largo de nuestra vida tenemos la necesidad de enfrentar día a día gran variedad de problemas, unos de tipo transcendental, otros no de gran relevancia pero que de algún modo están influyendo en nuestra adaptación ante la vida. En el transcurso de nuestra existencia no solamente tenemos que afrontar una serie de problemas sino que debemos de decidirnos entre una gama de alternativas, algunas de ellas de interés tal, que van a determinar el fracaso o progreso de nuestro desarrollo. Cada vez se nos presenta con más fuerza la disyuntiva entre enfrentar y evadir problemas, y esto se extiende más allá de los problemas propios, urge se comience a enfrentar o por lo menos interesarnos más en esos problemas que son llamados sociales y que Bronfenbrenner llamaría del macrosistema.

LIMITACIONES

El enfoque socioecológico abarca escenarios más allá del conocido entorno inmediato o microsistema, por lo tanto, al extenderse a más sistemas de impacto, vemos que son más factores los que influyen en el desarrollo del ser humano.

Por otra parte, el propio Bronfenbrenner explica que hay pocos diseños de investigación aceptables, que se refieran a adultos observados en entornos extrafamiliares. Por lo mismo dice que en algunos casos donde no pudo hallar investigaciones adecuadas, invento algunos estudios hipotéticos, que no se han hecho pero que podrían llevarse a cabo.

A causa de falta de tiempo y recursos económicos, la muestra no pudo ser más grande.

SUGERENCIAS

Se pretende que el presente trabajo sirva como premisa de futuras investigaciones, y que éstos a su vez, lo complementen con aquellos factores que según Holahan y Moos (1987) se deben de tomar en cuenta al hablar de afrontamiento, como son: sociales, económicos, contextuales, etc.

El propósito de incluir dos capítulos que hablaran de la utilidad y ventajas del uso de los cuestionarios FES y HDL (capítulos 4 y 5, respectivamente), fue que se conociera un poco más acerca de ellos, y se contemple la posibilidad de otras investigaciones que los incluyan, ya que además de proveer información muy completa tienen varias aplicaciones.

Se puede realizar un estudio comparativo entre otras zonas de la ciudad que no sean consideradas marginadas, o incluso el mismo estudio, pero con una muestra que este compuesta de sólo mujeres profesionistas.

Basándose en los resultados, que nos dicen que existe una correlación de .1650, entre el desarrollo personal y las respuestas de afrontamiento sería conveniente proporcionar terapias orientadas a elevar el desarrollo personal y a fortalecer las estrategias de afrontamiento.

Es necesario involucrar a la mujer en el campo de la salud, y para ello sería útil crear programas que tengan como objetivo educar a la mujer desde un punto de vista socioecológico, esto es, sensibilizarla sobre la trascendencia que tiene, no tan sólo para ella y su familia (microsistema), sino para las instituciones de salud (exosistema), e incluso para la sociedad (macrosistema), el que ella sea independiente, productiva y cuente con estrategias de afrontamiento eficaces.

También, serviría realizar la misma investigación con una muestra más grande, y por ende más representativa.

**ANEXO 1:
ESCALA DE AMBIENTE
SOCIAL FAMILIAR (FES)
FORMA R**

ESCALA DE AMBIENTE SOCIAL FAMILIAR

(FES) FORMA R

MOOS, R. (1974)

1) TRADUCCION Y ADAPTACION

Héctor E. Ayala, 2, 3, 4

Humberto Vázquez

Alma P. Aduna

Leticia Echeverría

Angeles Mata M.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

2) Investigador Nacional 88 3110, Sistema Nacional de Investigadores Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica, Secretaría de Educación Pública.

3) La adaptación de este instrumento forma parte de un proyecto de investigación financiado por El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través del proyecto PSCANA otorgado a Héctor E. Ayala como investigador responsable.

4) Se agradece a los estudiantes de Psicología: Ana Ma. Delgado, Miguel A. Franco y Areli Lozano, su participación en el piloteo de este instrumento en México.

INSTRUCCIONES: Antes de aplicar este cuestionario es muy importante que usted enfatice a la persona entrevistada que todas las preguntas que se le van a hacer se refieren a su familia. Lea cuidadosamente cada pregunta.

Pida que la respuesta a cada pregunta sea "SI" o "NO"

Cuando la persona manifieste no haber comprendido, lea nuevamente la pregunta, y si a pesar de ello no la entiende, trate de aclararla basándose en la explicación contenida en el MANUAL DE APLICACION.

1. ¿En su familia, realmente se ayudan unos a otros?
2. ¿Acostumbran hablarse de lo que sienten?
3. ¿Se pelean mucho entre ustedes?
4. ¿Cada quien hace sus cosas sin recibir ayuda de nadie?
5. ¿Creen ustedes que ser el mejor en cualquier cosa que hagan es importante?
6. ¿Hablan de política y problemas del país frecuentemente?
7. ¿Cuando tienen tiempo libre salen de su casa?
8. ¿Van a la iglesia con frecuencia?
9. ¿Preparan con mucho cuidado las actividades de su casa?
10. ¿Se dan ordenes entre ustedes?
11. ¿Pasan muchos momentos juntos en casa?

-
12. ¿Pueden ustedes hablar libremente de lo que pasa en su familia?
 13. ¿Se enojan muy fuerte entre ustedes frecuentemente?
 14. ¿Los dejan ser libres en lo que hacen y en lo que piensan en su familia?
 15. ¿Para su familia es muy importante salir adelante en la vida?
 16. ¿Van seguido a conferencias, teatro o conciertos?
 17. ¿Frecuentemente van amigos a visitarlos a su casa?
 18. ¿En su familia, acostumbra rezar?
 19. ¿Generalmente son ustedes muy limpios y ordenados?
 20. ¿En su familia, hay mucha disciplina?
 21. ¿Se esfuerzan mucho en los quehaceres de la casa?
 22. ¿Cuándo alguien se enoja en su casa, generalmente otro se molesta?
 23. ¿Algunas veces llegan a estar tan enojados que se arrojan cosas entre ustedes?
 24. ¿En su familia, cada quien decide lo que hace?
 25. ¿Creen ustedes que la gente vale por el dinero que tiene?
 26. ¿Es muy importante en su familia aprender cosas nuevas y diferentes?

-
27. ¿Alguno de ustedes está en equipos de fútbol, béisbol, etc.?
 28. ¿Hablan ustedes con frecuencia del significado religioso de la navidad?
 29. ¿En su casa es fácil encontrar las cosas cuando se necesitan?
 30. ¿Una persona en su familia es la que toma la mayor parte de las decisiones?
 31. ¿Se sienten muy unidos en su familia?
 32. ¿Se cuentan ustedes sus problemas personales unos a otros?
 33. ¿Cuándo tiene problemas explotan con facilidad?
 34. ¿Pueden salir de la casa cada vez que quieren?
 35. ¿Creen ustedes que se debe luchar por ser el mejor en cualquier cosa que hagan?
 36. ¿Están ustedes interesados en actividades culturales?
 37. ¿Van al cine, eventos deportivos o de excursión muy seguido?
 38. ¿Creen ustedes en el cielo y en el infierno?
 39. ¿En su familia, son puntuales?
 40. ¿Las cosas en casa se hacen como se debe?
 41. ¿Son ustedes acomodados en las cosas que se necesitan en casa?

-
42. ¿Si tienen ganas de hacer algo de repente, lo hacen?
 43. ¿Seguido se critican unos a otros?
 44. ¿En su familia, pueden realizar cualquier actividad personal sin que nadie los moleste?
 45. ¿Ustedes siempre tratan de hacer las cosas un poco mejor en cada ocasión?
 46. ¿Seguido discuten de arte, cultura, política, etc.?
 47. ¿Todos ustedes tienen uno o dos pasatiempos?
 48. ¿En su familia, tienen ideas estrictas de lo que es bueno o malo?
 49. ¿En su familia, las personas son firmes en sus decisiones?
 50. ¿En su familia, se preocupan mucho por hacer solamente lo que esta permitido?
 51. ¿Realmente se apoyan unos a otros?
 52. ¿Cuándo alguien se queja en su familia, otro se molesta?
 53. ¿Se golpean entre ustedes alguna vez?
 54. ¿En su familia cada quien resuelve sus propios problemas?
 55. ¿Se preocupan por mejorar el trabajo o por sacar mejores calificaciones en la escuela?
 56. ¿Alguien de su familia toca algún instrumento musical?

-
57. ¿Aparte de sus obligaciones tienen actividades de diversión?
 58. ¿Creen ustedes que hay algunas cosas que se tienen que aceptar de buena fe?
 59. ¿Tratan de tener ustedes la casa limpia?
 60. ¿En su casa, hay poca oportunidad de opinar sobre las decisiones familiares?
 61. ¿Hay mucha unión entre su familia?
 62. ¿Los asuntos de dinero y deudas, se hablan delante de todos ustedes?
 63. ¿Si hay desacuerdos entre ustedes, terminan discutiendo y peleándose?
 64. ¿Entre ustedes se ayudan para defenderse de los demás?
 65. ¿En su familia, trabajan duro para mejorar y salir adelante?
 66. ¿Van a la biblioteca frecuentemente?
 67. ¿Van a cursos o clases que no son parte de la escuela, por pasatiempo o interés?
 68. ¿En su familia, cada persona tiene ideas diferentes acerca de lo que es bueno y malo?
 69. ¿Cada uno de ustedes sabe bien cuáles son sus obligaciones?
 70. ¿Es difícil que puedan hacer cualquier cosa que quieran?
 71. ¿Verdaderamente se llevan bien entre ustedes?

-
72. ¿Pueden decirse cualquier cosa entre ustedes?
73. ¿Tratan ustedes de sobresalir sobre las demás personas de su casa?
74. ¿Cuándo algún miembro de la familia hace lo que quiere, lastima los sentimientos de los demás?
75. ¿En su familia, primero es el trabajo y luego la diversión?
76. ¿Ustedes dedican más tiempo a leer que a ver televisión?
77. ¿Salen ustedes a pasear muy seguido?
78. ¿La biblia es un libro muy importante en su casa?
79. ¿El dinero lo manejan muy cuidadosamente en su familia?
80. ¿La disciplina en su casa es muy estricta?
81. ¿En su familia, a todo se dedica tiempo y atención?
82. ¿En su familia, discuten mucho?
83. ¿Creen ustedes que gritando consiguen lo que quieren?
84. ¿En su familia, se permite que cada quien diga lo que piensa?
85. ¿A ustedes les gusta estarse comparando con los demás?
86. ¿Realmente les gusta la música, la lectura, la pintura, la danza, etc.?

-
87. ¿La forma principal de entretenerse en su familia es ver T.V. o escuchar la radio?
88. ¿En su familia, creen que cuando alguien comete un pecado será castigado?
89. ¿Los platos se lavan rápidamente después de comer?
90. ¿En su familia, se respetan las cosas que no están permitidas?

**ANEXO 2:
CUESTIONARIO DE SALUD Y
VIDA COTIDIANA (FORMA A)**

CUESTIONARIO DE SALUD Y VIDA COTIDIANA

(FORMA A)

MOOS, R. (1984)

1) TRADUCCION Y ADAPTACION

Héctor E. Ayala, 2,3,4

Alma P. Aduna

Humberto Vázquez

Areli Lozano

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

2) Investigador Nacional 88 3110, Sistema Nacional de Investigadores Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica, Secretaría de Educación Pública.

3) La adaptación de este instrumento forma parte de un proyecto de investigación financiado por El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología a través del proyecto PSCANA 03791 otorgado a Héctor E. Ayala como investigador responsable.

4) Se agradece a los estudiantes de Psicología: Ana Ma. Delgado, Miguel A. Franco y Areli Lozano, su participación en el piloteo de este instrumento en México.

CUESTIONARIO DE SALUD Y VIDA COTIDIANA

Este es un cuestionario general de salud. Por favor conteste cada pregunta tan adecuadamente como usted pueda. Todas las respuestas son estrictamente confidenciales.

Mucho agradeceríamos su cooperación en este estudio llevado a cabo por un grupo de investigadores de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

III. EVENTOS OCURRIDOS EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES.

26. Esta es una lista de eventos que le pueden pasar a cualquiera. ¿Ha experimentado personalmente alguno de ellos durante los últimos 12 meses? (Si=1 No=2)

	¿Hace cuántos meses?	¿ Lo ha hecho o le ha pasado antes?
Sí	Si	No

Cambio de casa 1 Si es 1 _____ _____ _____ _____

meses 50 51 52 53

			¿Hace cuántos meses ?	¿ Lo ha hecho o le ha pasado antes ?				
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Perdió algo con valor sentimental	1	Si es 1	_____ meses	_____	54	55	56	57
Muerte de algún amigo cercano	1	Si es 1	_____ meses	_____	58	59	60	61
Problemas con amigos o vecinos	1	Si es 1	_____ meses	_____	62	63	64	65
Se comprometió sentimentalmente	1	Si es 1	_____ meses	_____	66	67	68	69
Se casó	1	Si es 1	_____ meses	_____	70	71	72	73
Se separó	1	Si es 1	_____ meses	_____	74	75	76	77
Tuvo una reconciliación marital	1	Si es 1	_____ meses	_____	78	79	80	81

CAMBIO DE TARJETA

No de cuestionario	1	2	3	4
Tipo de cuestionario	5	6		
No de tarjeta	7	8	9	

		¿Hace cuántos meses ?	¿ Lo ha hecho o le ha pasado antes ?					
		Sí	Sí No					
Se divorcio	1	Si es 1	_____	_____	10	11	12	13
			meses					
Nacimiento de un niño en su familia inmediata	1	Si es 1	_____	_____	14	15	16	17
			meses					
Dificultades con suegros o parientes políticos	1	Si es 1	_____	_____	18	19	20	21
			meses					
Enfermedades serias o accidentales de un miembro de la familia	1	Si es 1	_____	_____	22	23	24	25
			meses					
Muerte del cónyuge	1	Si es 1	_____	_____	26	27	28	29
			meses					
Muerte de un miembro de la familia cercana (excepto cónyuge)	1	Si es 1	_____	_____	30	31	32	33
			meses					
Problemas con los superiores en el trabajo	1	Si es 1	_____	_____	34	35	36	37
			meses					
Suspendido o despedido en el trabajo	1	Si es 1	_____	_____	38	39	40	41
			meses					
Desempleado por un mes o más	1	Si es 1	_____	_____	42	43	44	45
			meses					
Aumento considerable en la carga de trabajo	1	Si es 1	_____	_____	46	47	48	49
			meses					

	Sí	¿Hace cuántos meses ?	¿ Lo ha hecho o le ha pasado antes ?			
			Sí	No		
Fue promovido en el trabajo	1	Si es 1 _____ meses	50	51	52	53
Consiguió mejor trabajo (nuevo)	1	Si es 1 _____ meses	54	55	56	57
Aumento sustancial en el ingreso (20%)	1	Si es 1 _____ meses	58	59	60	61
Decremento sustancial en el ingreso (20%)	1	Si es 1 _____ meses	62	63	64	65
Se endeudó fuertemente	1	Si es 1 _____ meses	66	67	68	69
Su hijo entró a escuela nueva	1	Si es 1 _____ meses	70	71	72	73
Su hijo se fue de la casa	1	Si es 1 _____ meses	74	75	76	77
Su hijo regresó a la casa	1	Si es 1 _____ meses	78	79	80	81

CAMBIO DE TARJETA

No de cuestionario	1	2	3	4
Tipo de cuestionario	5	6		
No de tarjeta	7	8	9	

	Si	¿Hace cuántos meses ?	¿ Lo ha hecho o le ha pasado antes ?				
		Si	No				
Un pariente se cambió de su casa	1	Si es 1 _____ meses	_____	10	11	12	13
Tuvo problemas legales	1	Si es 1 _____ meses	_____	14	15	16	17
Tuvo problemas de alcohol o drogas	1	Si es 1 _____ meses	_____	18	19	20	21
Fue asaltado o robado	1	Si es 1 _____ meses	_____	22	23	24	25

27. Elija el problema importante de los que usted señaló antes, y dígame cuál es:

Si no ha tenido ninguno de estos problemas, mencione otro sobre el cuál desee comentar:

Indique por favor, cuál (es) de las siguientes formas de actuar, que a continuación le mencionamos, empleo usted para tratar de resolver el problema.

No	Si, 1 o 2 veces	Si, algunas veces	Si, frecuentemente
1	2	3	4

28. Trató de saber más sobre la situación

29. Habló con su cónyuge o con otros parientes acerca del problema

30. Habló con su amigo acerca del problema

	No	Sí, 1 o 2 veces	Sí, algunas veces	Sí, frecuent emente
	1	2	3	4
31. Habló con su profesionista, abogado, cura	_____	_____	_____	_____
32. Rezó por una guía o para darse valor	_____	_____	_____	_____
33. Se preparó para el peor de los casos	_____	_____	_____	_____
34. No se preocupó. Pensó que todo saldría bien	_____	_____	_____	_____
35. Se desquitó con otras personas cuando se sentía enojado o deprimido	_____	_____	_____	_____
36. Trató de ver el lado bueno de la situación	_____	_____	_____	_____
37. Se ocupó con otras cosas para no pensar en lo sucedido	_____	_____	_____	_____
38. Formuló un plan de acción y lo llevó a cabo	_____	_____	_____	_____
39. Consideró varias alternativas para manejar el problema	_____	_____	_____	_____
40. Se guió por sus experiencias pasadas	_____	_____	_____	_____
41. No expresó sus sentimientos	_____	_____	_____	_____

	No	Sí, 1 o 2 veces	Sí, algunas veces	Sí, frecuent emente
	1	2	3	4
42. Tomó las cosas como venían, paso a paso	_____	_____	_____	_____
43. Trató de ver las cosas objetivamente	_____	_____	_____	_____
44. Pensó sobre las situación para tratar de entenderla mejor	_____	_____	_____	_____
45. Se dijo cosas para ayudarse a sentirse mejor	_____	_____	_____	_____
46. Intentó no precipitarse actuando impulsivamente	_____	_____	_____	_____
47. Se olvidó del problema por un tiempo	_____	_____	_____	_____
48. Supo que había que hacer y se esforzó más para que funcionaran las cosas	_____	_____	_____	_____
49. Evitó estar con la gente en general	_____	_____	_____	_____
50. Se propuso que la próxima vez las cosas serían diferentes	_____	_____	_____	_____
51. Se negó a creer lo que había sucedido	_____	_____	_____	_____

	No	Sí, 1 o 2 veces	Sí, algunas veces	Sí, frecuentemente
	1	2	3	4
52. Lo aceptó, no podía hacer nada	_____	_____	_____	_____
53. Buscó ayuda con personas o grupos que hubieran tenido experiencias similares	_____	_____	_____	_____
54. Negoció para rescatar algo positivo de la situación	_____	_____	_____	_____
Intentó reducir la tensión:				
55. -Tomando más	_____	_____	_____	_____
56. -Comiendo más	_____	_____	_____	_____
57. -Fumando más	_____	_____	_____	_____
58. -Haciendo más ejercicio	_____	_____	_____	_____
59. -Tomando más tranquilizantes	_____	_____	_____	_____

Nota: sólo se incluyó la parte de afrontamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ◆ **Ambrose, J.A. (1976).** *The Ecological Perspective in developmental Psychology. Ecological Factors in Human Development.* North Holland Publishing Company. Amsterdam. New York. Oxford. Harry McGurk Editor. pp. 3-10.
- ◆ **Arias, M.G., & Ayala, M.F.** *Entrenamiento de habilidades de Afrontamiento a pacientes crónicos, perfiles de los pacientes oncológicos, familiares como colateral y su médico.* Tesis. UNAM, 1990.
- ◆ **Ayala, H.E., Aduna, A.P. y Vázquez, H. (en prensa).** *Un modelo socio-ecológico para organizar programas de investigación, docencia y servicios en los Centros de Servicios Universitarios.* *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta.* Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta. México, D.F.,
- ◆ **Ayala, H.E., Hernández, L. y Chism, S.K. (1979).** *Evaluación de la calidad de los servicios médicos.* Reporte final del proyecto número 1478A del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología.
- ◆ **Bermann, S. (1989).** *Mujer, trabajo y Salud Mental.* Departamento de Atención a la Salud de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- ◆ **Billings, A., & Moos, R.H. (1981).** *The role of coping responses and social resources in attenuating the stress of life events.* *Journal of Behavioral Medical.* 4, 157-189.
- ◆ **Billings, A., & Moos, R.H. (1982).** *Work stress and the stress-buffering roles of work and family resources.* *Journal of Occupational Behavior,* 3, 215-232.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ◆ Bringas, R.E. Autoestima de la mujer mexicana a partir de su rol sexual, tradicionalismo, modernización y nivel socioeconómico. Tesis. UNAM, 1989.
- ◆ Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development*. Cambridge, Ma. Harvard University Press.
- ◆ Brown, R. (1975). *Psicología Social*, México: Siglo XXI, Editores, pp. 114, 164-204
- ◆ Cronkite, R., y Moos, R. (1984). The role of predisposing and moderating factors in the stress-illness relationship. *Journal of Health and Social Behavior*, vol. 25, 372-393.
- ◆ Domenella, A.R. (1981). Imágenes de la mujer en la narrativa mexicana contemporánea, en Naranjo, C. (Eds), *La mujer y el desarrollo, La mujer y la cultura: Antología*, México: Editorial SepSetentas, Diana, pp.9-35.
- ◆ Encuesta Nacional de Salud, 1988. Secretaría de Salud.
- ◆ Fernández, R.M. (1980). Sexismo: una ideología, en: Urrutia E. (Eds), *Imágenes y realidad de la mujer*, México: Editorial SepSetentas Diana, 80-101.
- ◆ Fleishman, J.A. (1984). Personality characteristics and copin patterns. *Journal of Health and Social Behavior*, vol. 25, 229-224.
- ◆ Folkman, S., & Lazarus R.S. (1980). An Analysis of coping in a Middle Aged Community of Sample. University of California, Berkeley. *Journal of Health and Social Behavior*, vol. 21, 219-239.
- ◆ Godínez, R.E., & Arreola, S.R. *Búsqueda de la imagen de la mujer mexicana*. Tesis. UNAM, 1982.
- ◆ Gómez, M.D.Gerda E., & Gómez, M.D.Efraín A. *Psicología de la mujer: nuevas vistas*. *Actas fac. de Medicina*, vol.7, No. 3, Septiembre-Diciembre/1986

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ◆ González, L.J. Aspiraciones de la mujer a partir de sus valores, rol sexual y nivel socioeconómico. Tesis. UNAM, 1986.
- ◆ Hann, N. (1977). *Coping and Defending*. New York: Academic Press.
- ◆ Holahan, C.J., & Moos, R.H. (1985). Life stress and health: Personality, coping, and family support in stress resistance. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 49, 739-747.
- ◆ Holahan, C.J., & Moos, R.H. (1986). Personality, Coping, and Family Resources in Stress Resistance: A longitudinal Analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 51, 389-395.
- ◆ Holahan, C.J., & Moos, R.H. (1987). Personal and contextual determinants of coping strategies. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 52, 946-955.
- ◆ Infante, C.C. (1988). Bases para el estudio de la interacción familia-redes sociales-uso de servicios de salud. *Salud Pública de México. Organó Oficial del Instituto Nacional de Salud Pública*, Vol. 30, No. 2, 175-196.
- ◆ Instituto Ecuatoriano para el Desarrollo Social-INEDES, Quito (1972). *Hacia la superación de la marginalidad*. Editorial Herder, Barcelona.
- ◆ Inventario de Recursos Humanos del Sector Salud en la Delegación Coyoacán, Noviembre de 1988.
- ◆ Kaplan, B.H., Cassell, J.C. y I. Gore, S. (1977). Social Support and Health. *Medical Care*, vol. 15, 47-58.
- ◆ Kobasa, S.C., Haddi, S.R., & Kahn, S. (1982). Hardiness and health: A prospective study. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 42, 168-172.
- ◆ Lazarus, R.S., & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. New York: Springer.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ◆ Leonard, J.A. (1983). La mujer en la salud y el desarrollo. Organización Panamericana de la Salud. Publicación Científica, No. 448.
- ◆ McCrae, R.R. (1984). Situational determinants of coping responses: Loss, threat, and challenge. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 46, 9191-928.
- ◆ Maciel, H.A., & Medrano, N.I.E. Resultado de la Escala de Ambiente Familiar de Moos en familias con niños con retraso mental o problemas de aprendizaje. Tesis. Universidad del Valle de México, 1990.
- ◆ Mitchell, R.E., Cronkite, R.C. & Moos, R.H. (1983). Stress, coping, and depression among married couples. *Journal of Abnormal Psychology*, vol. 92, 433-448.
- ◆ Moos, R.H. (1967). Family Process. *Journal Family Process*
- ◆ Moos, Rudolf, H. (1976). The Human Context Environmental Determinants of Behavior. Stanford University.
- ◆ Moos, R.H., Cronkite R.C., Billings A.G., & Finney J.W. (1986). Health and Daily Living form manual. Social Ecology Laboratory. Department of Psychiatry and Behavioral Sciences. Veterans Administration and Stanford University Medical Centers. Palo Alto, California 94305.
- ◆ Moos, R.H., & Moos, B. (1984). The process of recovery from alcoholism: III. Comparing family functioning in alcoholic and matched control families. *Journal of studies on Alcohol*, vol. 45, 111-118.
- ◆ Naranjo, C. (1981). Mitos culturales de la mujer, en Naranjo, (Ed). La mujer y el desarrollo. La mujer y la cultura: Antología. Editorial Sep-Diana, México, D.F.
- ◆ Nava, R., Lagarde, M., & Rivera, C. (1988). Las aportaciones de la Ecología-Etológica, a la Psicología Clínica. Memorias, V Congreso Mexicano de Psicología Clínica.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ◆ Parkes, K.R. (1984). Locus of control, cognitive appraisal, and coping in stressful situations. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 46, 655-668.
- ◆ Pearlin, L.I., Schooler, C. (1978). The Structure of Coping. *Journal of Health and Social Behavior*, vol. 19 (March): 2-21.
- ◆ Randall, M. (1981). *Las mujeres, México: Siglo XXI, Editores*, pp. 9-29
- ◆ Riverón C.R., Ríos M.N. & Carpio S.R. (1989). *Mortalidad infantil en Cuba 1969-1987*.
- ◆ Varela, B.J.A. *El aprendizaje de las habilidades de afrontamiento. Estudio diagnóstico. Tesis, Maestría. Iztacala, UNAM, 1990.*
- ◆ Zarus, D. (1988). La participación comunitaria en los programas de atención primaria a la salud en el tercer mundo. *Salud Pública de México. Organó Oficial del Instituto Nacional de Salud Pública*, Vol. 30, No. 2, 151-174.